



Consejo Económico y
Social

Distr.
GENERAL

E/CN.9/1994/2
1° de febrero de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

COMISION DE POBLACION
27° período de sesiones
28 a 31 de marzo de 1994
Tema 3 b) del programa provisional*

MEDIDAS DE LAS NACIONES UNIDAS PARA PONER EN PRACTICA LAS
RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE POBLACION,
1974: OBSERVACION DE LAS TENDENCIAS Y POLITICAS EN MATERIA
DE POBLACION, CON ESPECIAL INTERES EN LOS REFUGIADOS

Informe conciso sobre la observación de las tendencias y políticas
en materia de población, con especial interés en los refugiados

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe es el noveno de una serie de estudios periódicos concisos de los acontecimientos mundiales y regionales en materia de población preparados por la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas (anteriormente, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales) de la Secretaría de las Naciones Unidas. El informe se ha preparado de conformidad con la resolución 1347 (XLV) del Consejo Económico y Social y con una recomendación del Plan de Acción Mundial sobre Población aprobado en Bucarest en 1974, reafirmado por la Conferencia Internacional de Población que tuvo lugar en Ciudad de México en 1984.

Tal como solicitó la Comisión de Población en su 26° período de sesiones, el presente informe abarca los niveles y las tendencias de la población de refugiados y proporciona una base práctica para investigar sus consecuencias económicas y políticas (párrs. 1 a 28). Además, en la sección II se presenta un resumen de las tendencias y políticas gubernamentales en las esferas del crecimiento demográfico, la mortalidad, la fertilidad, distribución demográfica y las migraciones internacionales en todos los países (párrs. 29 a 126). Por último, en la sección III se examinan las relaciones entre población y medio ambiente, centrándose en la función de la población con respecto a la tierra, los bosques y los recursos hídricos (párrs. 127 a 134).

* E/CN.9/1994/1.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. LOS REFUGIADOS	1 - 28	5
A. Africa	4 - 9	6
B. Asia	10 - 13	8
C. América Latina	14 - 17	11
D. Europa	18 - 23	11
E. Los países de reasentamiento permanente .	24 - 28	15
II. TENDENCIAS Y POLITICAS DEMOGRAFICAS	29 - 126	17
A. Crecimiento demográfico	29 - 44	17
B. Mortalidad	45 - 63	24
C. Fecundidad	64 - 84	30
D. Distribución de la población	85 - 107	40
E. Migración internacional	108 - 126	45
III. LA POBLACION Y EL MEDIO AMBIENTE: LA TIERRA, LOS BOSQUES Y EL AGUA	127 - 134	54

Cuadros

1. Número de refugiados por región de asilo, 1985 a 1991	6
2. Principales países o zonas de asilo y origen de la población de refugiados de Africa, a principios de 1991	7
3. Variante media de la población mundial: 1950-2025	17
4. Tasa de crecimiento demográfico e incremento anual de la población. Proyecciones de la variante media para el período 1990-2025	18
5. Opiniones de los gobiernos sobre la tasa de crecimiento de la población en 1993	22

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
6. Evaluaciones globales de los gobiernos de las tasas de crecimiento demográfico: número de países y porcentaje del total, por nivel de desarrollo y región principal, 1993	23
7. Estimaciones de la esperanza de vida, la tasa de mortalidad infantil, la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años y la tasa de mortalidad derivada de la maternidad en las principales zonas y regiones del mundo para diversos períodos, entre 1985 y 1995	25
8. Opinión de los gobiernos acerca de la aceptabilidad de la tasa de mortalidad según el nivel de desarrollo, 1992 . . .	29
9. Tasas estimadas de fecundidad y cambio porcentual por principales zonas y regiones del mundo, 1975-1980, 1980-1985 y 1985-1990	31
10. Promedio de utilización de métodos anticonceptivos específicos, por región, en 1987 o alrededor de ese año . .	35
11. Opiniones de los gobiernos sobre el nivel de fecundidad, 1976-1993	36
12. Opiniones de los gobiernos sobre las pautas de distribución espacial por nivel de desarrollo, 1992	43
13. Migración neta anual promedio de ciudadanos y extranjeros en seis países europeos, 1970-1974 a 1985-1989	47
14. Políticas de los gobiernos sobre inmigración por porcentaje de habitantes nacidos en el extranjero	51

Gráficos

I. Refugiados y personas en busca de asilo indochinas registradas en centros de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en el Asia oriental y sudoriental, 1° de enero de 1981 a 31 de julio de 1991 .	10
II. Distribución de personas en busca de asilo en determinados países europeos, por región de nacionalidad, de 1983 a 1990	14

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
III. Distribución de los refugiados admitidos en los Estados Unidos de América por zona de procedencia, 1982 a 1990 . . .	16
IV. Tasas de crecimiento: regiones más desarrolladas y menos desarrolladas y países menos adelantados, 1950-2025	19
V. Tasas de crecimiento: Africa, América del Norte, América Latina, Asia y Europa, 1950-2025	20
VI. Comparación del cambio de las tasas totales de fecundidad y del número anual promedio de nacimientos, zonas principales, 1975-1980 (estimaciones) a 1990-1995 (proyecciones)	33
VII. Bases sobre las cuales se permite el aborto, por nivel de desarrollo	39
VIII. Porcentaje de la población total residente en zonas urbanas, 1970, 1990 y 2025	40
IX. Opiniones de los gobiernos sobre su distribución espacial, 1992	44
X. Corriente de trabajadores migratorios asiáticos por lugar de destino y precio del petróleo crudo, 1982-1989	49

I. LOS REFUGIADOS

1. Durante el decenio de 1980, el número de refugiados en el mundo entero aumentó en más de 9 millones. Esos aumentos fueron especialmente notables en la segunda parte del decenio. Por consiguiente, entre 1985 y 1993, la población de refugiados se duplicó con creces, de 8,5 millones a alrededor de 19 millones (sin incluir los refugiados sujetos al mandato del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS)). Estas estimaciones se han conseguido a partir de las cifras proporcionadas a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR) por los gobiernos de los países de asilo sobre la base de sus propios registros y métodos de cálculo. Aunque no todos los gobiernos han adoptado todavía la definición de las Naciones Unidas de refugiado, a principios de 1993 alrededor de dos terceras partes de los países del mundo eran partes de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados o de su Protocolo de 1967. Según estos instrumentos internacionales, los refugiados son personas que se encuentran fuera de su país de nacionalidad y no pueden o no quieren acogerse a su protección por fundados temores a ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad o pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas.

2. La mayoría de los refugiados del mundo han encontrado asilo en países en desarrollo (véase el cuadro 1). A principios de 1991, Asia albergaba la mayor población de refugiados del mundo, integrada por 7,8 millones de refugiados bajo el mandato de la OACNUR y 2,5 millones de refugiados palestinos bajo el del OOPS; Africa contaba con 5,4 millones de refugiados, lo que representaba el aumento más rápido desde 1985; y América Latina tenía 700.000 refugiados o personas desplazadas, lo que significaba una considerable reducción en relación con los años anteriores, gracias al proceso de paz de América Central que permitió la repatriación de alrededor de la mitad de los refugiados y personas desplazadas de la región. Entre los países desarrollados, los países de reasentamiento permanente admitieron alrededor de 1,3 millones de refugiados durante el decenio de 1980, mientras que en Europa el número de refugiados aumentó en alrededor de entre 200.000 y 850.000 en el período comprendido entre 1985 y 1991. Por lo tanto, pese al reasentamiento de cantidades importantes de refugiados en los países desarrollados, los recursos de los países de asilo del mundo en desarrollo siguieron mermándose por el número creciente de refugiados.

Cuadro 1Número de refugiados por región de asilo, 1985 a 1991

Región de asilo	Principios de 1985	Principios de 1990	Principios de 1991
Regiones en desarrollo			
Africa	2 929 450	4 442 261	5 412 367
Asia	5 024 981	6 642 069	7 756 243
América Latina	332 350	1 183 239 ^a	694 047 ^a
Regiones desarrolladas			
Europa	674 000	828 785	856 800

Fuente: World Population Monitoring, 1993 (publicación de las Naciones Unidas, de próxima aparición).

^a Incluidas las personas desplazadas.

3. Un acontecimiento importante durante la segunda parte del decenio de 1980 fue el rápido aumento del número de personas que presentaron solicitudes de asilo en países desarrollados. Solamente en Europa, el número de solicitudes de asilo aumentó de 67.000 en 1983 a más de medio millón en 1991. Por consiguiente, los países europeos se vieron ante la dificultad de hacer frente al número creciente de personas que buscaban asilo, sobre cuyos casos a veces llevaba años tomar una decisión.

A. Africa

4. Entre los años 1985 y 1991 el número de refugiados en Africa aumentó considerablemente, de 2,9 millones a 5,4 millones, lo que representa un crecimiento del 85%. Además, el número de países africanos que daban asilo a más de 100.000 refugiados aumentó de 7 a 14. Esta evolución fue resultado del aumento de casos de conflictos internos, guerras civiles e inestabilidad, en muchos casos exacerbados por la persistencia de sequías o hambrunas.

5. Durante el decenio de 1980, el Africa oriental dio asilo a la mayor concentración de refugiados del continente: 3,4 millones de personas, casi dos tercios del total de la población de refugiados en Africa en 1991. Tres países, Etiopía, Malawi y Somalia, tenían cada uno de ellos más de medio millón de refugiados (véase el cuadro 2). De la misma manera, sólo unos cuantos países eran la fuente principal de refugiados del continente: en 1991, el 77% de todos los refugiados africanos procedían de Angola, Etiopía, Liberia, Mozambique, Somalia y el Sudán.

Cuadro 2Principales países o zonas de asilo y origen de la población
de refugiados de Africa, a principios de 1991

País/región de asilo	Número	País/región de origen	Número
Malawi	927 000	Mozambique	1 239 043
Etiopía	772 764	Etiopía	976 362
Somalia	600 000	Liberia	614 747
Guinea	439 171	Sudán	460 251
Sudán	390 000	Somalia	446 500
Zaire	356 435	Angola	407 242
Côte d'Ivoire	272 284	Rwanda	400 857

Fuente: World Population Monitoring, 1993 (publicación de las Naciones Unidas, de próxima aparición), cuadro 1.

6. Hacia fines del decenio de 1980, más de 1 millón de personas huyeron de Mozambique por la creciente inseguridad derivada de las actividades de la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO) exacerbadas por la sequía. La mayoría de ellos encontró asilo en Malawi, que se convirtió en el principal país de asilo de Africa a principios de 1991. Ese año, Etiopía fue el segundo de los países de asilo y también un importante país de origen de refugiados africanos, la mayoría de los cuales encontró asilo en Somalia. No obstante, durante la última parte del decenio de 1980 y el principio del de 1990, la guerra civil que estaba librándose en Somalia obligó a muchos somalíes a buscar asilo en Etiopía y llevó al regreso de muchos refugiados etíopes a su país. A principios de 1991, Etiopía albergaba a 385.000 refugiados somalíes. Sin embargo, la propia situación de Etiopía distaba de ser estable, en especial tras el hundimiento del Gobierno en 1991, cuando algunos etíopes huyeron a países vecinos, especialmente a Djibouti y Kenya. A principios de 1991, Etiopía también albergaba a alrededor de 387.000 refugiados del Sudán, la mayoría de los cuales había llegado después de 1985.

7. Varias de las poblaciones de refugiados de Africa han pasado largos períodos fuera de su país de origen. Por ejemplo, las corrientes de refugiados procedentes de Angola datan del decenio de 1970, cuando tras el movimiento en pro de la independencia del Gobierno portugués se produjeron conflictos internos. A principios de 1991, la mayoría de los refugiados de Angola se encontraba en el Zaire (308.000) y Zambia (99.000). La corriente de refugiados de Rwanda también comenzó en el decenio de 1970, como consecuencia de las luchas étnicas. Sin embargo, el número siguió aumentando durante el decenio de 1980 y hacia 1991 ya eran más de 400.000 los que habían encontrado asilo en los países vecinos, en particular en Burundi.

8. La aparición de nuevas zonas de conflicto durante la última parte del decenio de 1980 llevó a un aumento considerable de las corrientes de refugiados en partes de Africa en las que las poblaciones de refugiados habían seguido siendo bajas hasta 1985. Como consecuencia de la guerra civil que se había librado en Liberia desde diciembre de 1989, Côte d'Ivoire, Guinea y Sierra Leona se convirtieron por primera vez en importantes países de asilo. No sólo la

/...

solución política del conflicto de Liberia fue lenta, sino que en marzo de 1991 el conflicto se extendió a las provincias meridionales y orientales de Sierra Leona, lo que generó una corriente de alrededor de 97.000 refugiados de Sierra Leona a Guinea. En 1989, los conflictos étnicos en la frontera entre el Senegal y Mauritania llevaron al traslado de alrededor de 63.000 refugiados mauritanos al Senegal y Malí.

9. Para los refugiados africanos, el reasentamiento en terceros países rara vez ha sido una opción posible. Los principales países de asentamiento en ultramar han tendido a aceptar cuotas relativamente bajas de refugiados de Africa. Por consiguiente, la repatriación voluntaria ha sido la solución duradera a la que más se ha recurrido para solucionar su caso. Se calcula que desde 1980 han sido repatriados más de 2 millones de refugiados. Uno de los programas recientes de repatriación voluntaria aplicados con la asistencia o con el conocimiento de la OACNUR es el de repatriación de refugiados de Uganda procedentes del Sudán o el Zaire tras el cambio de Gobierno de 1985. Más recientemente, la repatriación, en 1989, de alrededor de 43.500 namibianos desde Angola y Zambia en preparación para la independencia de su país también alcanzó buenos resultados en cuanto a que se redujo considerablemente el número de refugiados namibianos en el continente. Sin embargo, en varios casos la repatriación se ha visto contrapesada por nuevas corrientes de refugiados, o interrumpida por conflictos. Pese a ello, en los últimos años se han visto algunos acontecimientos alentadores en cuanto al restablecimiento de la paz o el logro de una solución política, por ejemplo la vuelta a la estabilidad política en Etiopía, la consecución de la independencia de Eritrea, el acuerdo de cesación del fuego en Angola y el acuerdo logrado en Mozambique. Sin embargo, como muestran los recientes acontecimientos de Angola, la paz en la región es frágil y difícil de conseguir.

B. Asia

10. Durante la mayor parte del decenio de 1980, Asia fue la región que acogió al mayor número de refugiados del mundo. Entre 1980 y principios de 1991, el número de refugiados en la región aumentó de 1,2 millones a 7,8 millones, sin incluir los 2,5 millones de refugiados palestinos registrados con el OOPS en junio de 1991. Los aumentos del número de refugiados en Asia se debieron sobre todo a la corriente masiva de refugiados afganos hacia la República Islámica del Irán y el Pakistán. Entre 1980 y 1991, la población de refugiados afganos aumentó de 400.000 a alrededor de 6,2 millones. Pese a las esperanzas de repatriación que provocó la firma de los Acuerdos de Ginebra de 1988 y el final de la retirada de las tropas soviéticas del Afganistán en 1989, las perspectivas de repatriación han peligrado debido a las nuevas luchas que tienen lugar en ese país, especialmente tras la caída del Gobierno a principios de 1992.

11. En 1990, la invasión iraquí de Kuwait provocó cambios demográficos masivos en la región. Aunque la mayoría de las personas desplazadas en las primeras etapas del conflicto eran nacionales de terceros países que habían trabajado en el Iraq o Kuwait temporalmente y no reunían requisitos para conseguir el estatuto de refugiado de acuerdo con el derecho internacional, por ser tan numerosos planteaban problemas parecidos a los planteados por los refugiados. En total, abandonaron el Kuwait y el Iraq 1 millón de personas durante 1990,

/...

antes de que la coalición aliada dirigida por los Estados Unidos de América entrara en el conflicto en enero de 1991. Las secuelas del conflicto también produjeron grandes corrientes de refugiados iraquíes. En mayo de 1991, alrededor de 1,4 millones de iraquíes habían huido a la República Islámica del Irán, y alrededor de medio millón se encontraban en Turquía o en la frontera entre el Iraq y Turquía. Con objeto de proteger a la población civil del Iraq, en abril de 1991 se estableció una zona desmilitarizada a lo largo de la frontera entre el Iraq y Kuwait protegida por las Naciones Unidas y se crearon centros humanitarios de las Naciones Unidas en las zonas kurdas del Iraq. Esta intervención internacional sin precedentes posibilitó la rápida repatriación de refugiados iraquíes desde la República Islámica del Irán y Turquía. En julio de 1991, permanecían en la República Islámica del Irán 252.000 refugiados iraquíes.

12. A principios de 1991, en el Asia oriental y sudoriental había 527.000 refugiados, la mayoría de ellos de origen indochino. Entre ellos, 287.000 refugiados vietnamitas reasentados permanentemente en China, pero la cifra no incluye los 370.000 camboyanos desplazados que en 1991 vivían en campamentos en la frontera entre Camboya y Tailandia. El Acuerdo sobre un Arreglo Político Amplio firmado en París el 23 de octubre de 1991 llevó a la celebración de elecciones en Camboya en 1993 y en última instancia posibilitó la repatriación de camboyanos. Paralelamente, en una reunión tripartita de la OACNUR y los Gobiernos de la República Democrática Popular Lao y Tailandia, celebrada en junio de 1991, se examinaron nuevos planes relativos a un regreso escalonado de refugiados lao de Tailandia.

13. Durante la mayor parte del decenio de 1980, el reasentamiento en terceros países fue la solución principal para la situación de los refugiados indochinos. Se calcula que desde 1975, cuando comenzó la corriente de refugiados indochinos, se han reasentado en ultramar más de 1,2 millones de indochinos. Viet Nam ha sido la fuente principal de refugiados de la región; durante los últimos años del decenio de 1980, la mayoría de los vietnamitas que buscaban asilo huían en barco a países vecinos: Hong Kong, Indonesia, Malasia y Tailandia fueron los principales lugares de destino de los vietnamitas que buscaban asilo y a principios de 1991 Hong Kong contaba con más de la mitad del total de los refugiados del mar de la región. Debido a la creciente preocupación que planteaba el aumento del número de refugiados del mar en el Asia sudoriental, en junio de 1989 se celebró en Ginebra una Conferencia Internacional sobre Refugiados Indochinos (véase el gráfico I). En la Conferencia se aprobó el Plan General de Acción. En el Plan se pidió que se ampliara el programa de salidas ordenadas por el que en el futuro las personas en busca de asilo podrían abandonar Viet Nam para ser reasentadas en el extranjero. Además, el Plan impulsó la adopción de procedimientos individuales de selección de vietnamitas que buscaban asilo en otros países de la región. Mientras que antes del 15 de marzo de 1989 a los refugiados del mar vietnamitas se les concedía el estatuto de refugiados en grupo, a partir de esa fecha se estableció el requisito de presentar pruebas a título individual de que el temor a sufrir persecución estaba bien fundado. En gran medida como resultado de tales cambios, en 1990 por primera vez desde 1986, el número de personas que abandonarían Viet Nam con arreglo al programa de salidas ordenadas superó el número de los que llegaban por barco a otros países de la región.

Gráfico I

(Strip-in)

C. América Latina

14. Cuando los Gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua llegaron a un acuerdo sobre un procedimiento para el establecimiento de una paz firme y duradera en América Central, en la ciudad de Guatemala, en agosto de 1987, se estimaba que la región contaba con 1 millón de refugiados y personas desplazadas, aunque sólo recibían asistencia de la OACNUR 150.000 refugiados. El éxito del proceso de paz en América Central llevó a una rápida repatriación de refugiados y personas desplazadas, de manera que entre 1990 y 1991 se redujeron a casi la mitad.

15. A principios de 1991, los principales países de asilo de América Latina eran Costa Rica y México. En 1990, el Gobierno de México enmendó su Ley General de Población para incluir en sus disposiciones el término "refugiado". Según la Ley enmendada, la condición de refugiado se extendió a personas amenazadas de violencia general, agresión exterior, conflictos internos, violaciones masivas de derechos humanos y otras circunstancias que hubieran trastornado el orden público en su país de origen. Estos cambios plantearon esperanzas de que México concediera el estatuto de refugiado a las numerosas personas desplazadas a las que daba asilo.

16. Durante el decenio de 1980, El Salvador, Guatemala y especialmente Nicaragua fueron los principales países de origen de los refugiados de América Central. Entre los acontecimientos recientes que han producido nuevas corrientes de refugiados en la región se cuentan el conflicto político de Panamá de 1989 y las dificultades económicas conexas, que contribuyeron a la llegada de numerosos refugiados panameños a Guatemala; el estallido de luchas civiles en El Salvador en 1989, que hizo a muchos salvadoreños huir a los países vecinos de Belice y Guatemala; y el derrocamiento del Gobierno legítimo de Haití en 1991, que produjo una corriente de refugiados del mar que buscaban asilo político en los Estados Unidos de América. Como contrapeso de estas corrientes, hubo movimientos de repatriación hacia El Salvador y Nicaragua, concretamente después del cambio de gobierno en Nicaragua de 1990.

17. En comparación con América Central, el número de refugiados en Sudamérica ha permanecido relativamente estable desde principios del decenio de 1980. A principios de 1991, en Sudamérica había alrededor de 15.000 refugiados, más del 50% de los cuales habían hallado asilo en Argentina. La mayoría eran de origen europeo, chileno y uruguayo. El cambio de gobierno de 1990 en Chile contribuyó al regreso de refugiados chilenos, la mayor parte de ellos procedentes de Argentina.

D. Europa

18. Durante fines del decenio de 1980, aunque el número anual de solicitudes de asilo presentadas en países europeos aumentó considerablemente, de 167.000 en 1985 a más de medio millón en 1991, se concedió el estatuto de refugiado a un número relativamente escaso de personas. Por consiguiente, el número de refugiados que se informó había en la región aumentó de 674.000 en 1985 a 856.000 en 1991. Entre 1985 y 1991, los seis países europeos que recibieron más

solicitudes de asilo fueron Alemania, Austria, Francia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia, y Suiza. Aproximadamente tres cuartas partes del total de solicitudes de asilo presentadas en Europa se dirigieron a esos países.

19. Dado que los países receptores no estaban preparados para el brusco aumento de solicitudes de asilo, se hicieron corrientes las acumulaciones de expedientes que debían examinarse. Para reducir la carga de trabajo e impedir el abuso del sistema de asilo, los gobiernos de los países receptores adoptaron una serie de medidas, entre ellas multar a las aerolíneas que transportaban pasajeros sin documentación apropiada; devolver a las personas que buscaban asilo a cualquier país a través del cual hubieran transitado y que pudiera haberles proporcionado asilo; y mejorar los procedimientos de adjudicación de asilo para reducir las acumulaciones de documentación. Además, en 1992 los Estados miembros de la Comunidad Europea firmaron la Convención de Dublín, que estableció criterios para determinar el Estado responsable de examinar las solicitudes de asilo presentadas en uno de los países de la Comunidad, con lo que se impedía que se presentaran solicitudes simultáneamente en varios Estados.

20. Durante el decenio de 1980, Alemania fue el país europeo que recibió mayor número de solicitudes de asilo (cerca de 1 millón). Solamente en 1991, se presentaron en Alemania 256.000 solicitudes, que representaban el 47% del total de las solicitudes presentadas en Europa. Alemania atraía a tal proporción de personas en busca de asilo en parte porque el derecho de asilo estaba consagrado en su Constitución. Sin embargo, el 1º de julio de 1993 entró en vigor en ese país una ley enmendada por la que se restringía la admisión de personas en busca de asilo. La nueva ley permite a las autoridades alemanas impedir la entrada de estas personas a través de terceros países considerados seguros y rechazar las solicitudes de asilo de personas cuyos países de origen han sido declarados seguros de acuerdo con las disposiciones alemanas de asilo. Los datos preliminares sobre solicitudes de asilo indican que su número se redujo una vez que la ley entró en vigor.

21. Francia, con casi 300.000 solicitudes de asilo entre 1983 y 1991, fue el segundo de los países europeos en cuanto a solicitudes recibidas. Sin embargo, a partir de 1989, el número de solicitudes de asilo presentadas en Francia ha disminuido, en parte por la introducción de un visado de tránsito para los nacionales de países de los que salían numerosas personas en busca de asilo, y en parte debido a que ya no se permite trabajar a las personas que solicitan asilo. Suecia, el tercer país en cuanto a solicitudes presentadas durante el período de 1983 a 1991 (170.000) decidió hacer más estricto su procedimiento de adjudicación de asilo en 1989, garantizando el estatuto de refugiado solamente a las personas que cubrían los requisitos de la definición de la Convención de 1951. No obstante, en 1990, de los 12.800 casos de personas a las que se concedió asilo, solamente el 15% reunían los requisitos para ser consideradas refugiadas de acuerdo con la Convención.

22. Otros países europeos también han aprobado nuevas leyes sobre asilo o han revisado los procedimientos de concesión del estatuto con intención de reducir las solicitudes de asilo. Estos gobiernos, entre ellos los de Bélgica y Suiza, han decidido devolver a las personas en busca de asilo a sus países de

nacionalidad si éstos se consideran seguros, es decir, si se considera que respetan de manera general los derechos humanos fundamentales. Además, los Países Bajos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte han simplificado el procedimiento de concesión de asilo para reducir el tiempo de examen de los expedientes. En Italia, de acuerdo con leyes aprobadas en 1991, se puede rechazar a personas que buscan asilo procedentes de terceros países. Además, tras la llegada de grandes contingentes de personas en busca de asilo que procedían de Albania y llegaban en barco, el Gobierno de Italia comenzó a detener en el mar a personas que parecían llegar en busca de asilo y a devolverlas a Albania. La cooperación del Gobierno de Albania para intentar retener a sus ciudadanos en el país fue alentada por Italia mediante un aumento considerable de la ayuda a ese país.

23. En el período de 1983 a 1990, la mayoría de las personas que buscaban asilo en Europa eran ciudadanos de países asiáticos (51%) o europeos (29%), aunque su distribución por nacionalidad variaba considerablemente entre los principales países de asilo (véase el gráfico II). Alrededor de la mitad del total de las personas que buscaban asilo en Europa procedían de cinco países: la República Islámica del Irán, Sri Lanka y Turquía en Asia, y Polonia y Rumania en Europa. Austria y Alemania, países con fuertes lazos históricos con los países de Europa oriental, recibieron proporciones comparativamente elevadas de personas en busca de asilo de esos países. Otros países con viejos vínculos coloniales con África, entre ellos Bélgica, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, recibieron una proporción considerable de solicitudes de asilo de ciudadanos africanos. Durante el decenio de 1980, a medida que se aceleraba el proceso que llevó al derrumbamiento final de los regímenes comunistas de Europa oriental, la tendencia a relajar las normas de salida produjo un aumento del número de personas que solicitaban asilo en países occidentales. Por consiguiente, la proporción de personas en busca de asilo de países asiáticos disminuyó a medida que aumentaba la de los procedentes de Europa oriental. No obstante, los cambios de régimen que finalmente tuvieron lugar en los países de Europa oriental acabaron con la principal razón aceptable para solicitar asilo, y cada vez es mayor el número de ciudadanos de esos países a quienes se niega el estatuto de refugiados. Es más, algunos países de Europa oriental, por ejemplo Hungría, han pasado a convertirse ellos mismos en países de asilo.

Gráfico II

(STRIP-IN)

E. Los países de reasentamiento permanente

24. De acuerdo con su condición de países que permiten la emigración con fines de reasentamiento permanente, Australia, el Canadá y los Estados Unidos de América también han dado oportunidades de reasentamiento a numerosos refugiados. Los Estados Unidos de América admitieron más de 1 millón de refugiados en el decenio de 1980. El Canadá admitió a 223.000 refugiados y personas necesitadas de protección durante 1980-1989, y Australia admitió a más de 124.000 entre mediados de 1980 y mediados de 1988.

25. Además de admitir refugiados, los tres países admiten a personas en situaciones parecidas a la de refugiados por razones humanitarias. En los Estados Unidos de América se puede conceder la admisión temporal o "parole" a extranjeros en situación de emergencia humanitaria, o cuando entraron por motivos de interés público. Además, la Ley de Inmigración de 1990 determina que el Fiscal General puede conceder el "estatuto de protegido temporal" o la "prórroga de la salida voluntaria" a ciudadanos de países en situación de conflicto armado, que han sufrido desastres naturales o se encuentran en otras condiciones extraordinarias y temporales. Este estatuto se ha concedido a nacionales de El Salvador, Kuwait, el Líbano, Liberia y Somalia. En el Canadá, la categoría de migración de "clases designadas" permite la admisión de personas necesitadas de protección que no reúnen los requisitos para ser consideradas refugiadas de conformidad con la Convención de 1951. Durante el decenio de 1980, el número de inmigrantes admitidos en esta categoría ha superado sistemáticamente el número de admisiones de refugiados. En Australia, desde 1981 funciona un programa humanitario especial que permite la admisión de personas en situaciones parecidas a la de los refugiados, y desde 1987 el número de personas admitidas por razones humanitarias ha superado al de admisiones de refugiados.

26. Aunque en Australia el conjunto de admisiones de refugiados y de acogidos por razones humanitarias permaneció bastante estable durante fines del decenio de 1980, en el Canadá y en los Estados Unidos de América las admisiones totales de categorías equivalentes han aumentado notablemente desde 1987. En ambos países, la mayor parte del aumento se ha relacionado con el creciente número de personas desplazadas procedentes de Europa oriental. En efecto, en los Estados Unidos de América, el número de refugiados del Asia oriental y sudoriental, regiones de las que procedía la mayor proporción de los refugiados que llegaron durante la mayor parte del decenio de 1980, fue superada por el número de refugiados de Europa oriental en 1989 (véase el gráfico III).

Gráfico III

Distribución de los refugiados admitidos en los Estados Unidos
de América por zona de procedencia, 1982 a 1990

(STRIP-IN)

Fuente: Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos de América, Statistical Yearbook of the Immigration and Naturalization Service (Washington, D.C., varios años).

27. Durante el decenio de 1980, el número creciente de solicitudes de asilo presentadas en los países de reasentamiento impuso graves cargas al sistema de procesamiento de tales solicitudes. Aunque en 1991 Australia solamente recibió 1.300 solicitudes de asilo, a fines del año había acumulado cerca de 23.000. En los Estados Unidos de América, el número de solicitudes de asilo ha aumentado considerablemente desde 1985. Sin embargo, el número de admisiones ha seguido siendo considerablemente inferior. En total, de 1980 a 1990 los Estados Unidos de América recibieron 469.000 solicitudes de asilo, 201.000 de las cuales fueron aceptadas y un cuarto de ellas aprobadas. Para reducir el tiempo del proceso, las autoridades de inmigración de los Estados Unidos establecieron nuevos procedimientos de asilo en 1990, y se creó un cuerpo de oficiales especialmente capacitados en materia de asilo para examinar las solicitudes de esta índole.

/...

28. En septiembre de 1991, el derrocamiento del Presidente Aristide, en Haití, produjo la huida de numerosos haitianos. La mayoría de ellos marcharon en barco con la intención de buscar asilo en los Estados Unidos de América, pero fueron interceptados en el mar por la guardia costera de los Estados Unidos. Aunque algunos fueron devueltos a Haití, muchos fueron admitidos en la base naval de los Estados Unidos en Guantánamo (Cuba), donde oficiales de inmigración hicieron un examen preliminar de las solicitudes de asilo. Para impedir más marchas en barco, en enero de 1992 el Gobierno de los Estados Unidos empezó a examinar las solicitudes de asilo en su Embajada en Puerto Príncipe. En mayo de ese año, se eliminó la preselección de las solicitudes de asilo de haitianos recientemente interceptados, y éstos fueron repatriados a Haití.

II. TENDENCIAS Y POLITICAS DEMOGRAFICAS

A. Crecimiento demográfico

1. Tendencias

29. A mediados de 1992 la población del mundo se estimaba en 5.500 millones de habitantes. La tasa de crecimiento demográfico actual es del 1,7% anual, lo que significa que en el año 1992 la población mundial aumentó en 93 millones de habitantes.

30. Entre 1950 y 1992 la población mundial se duplicó con creces, aumentando de 2.500 millones a 5.500 millones de habitantes. Para fines del siglo XX la población total aumentará otros 749 millones de habitantes, alcanzando la cifra de 6.200 millones, y para el año 2025 las proyecciones de la variante media indican que la población mundial puede llegar a 8.500 millones de habitantes (véase el cuadro 3).

Cuadro 3

Variante media de la población mundial: 1950-2025

(En miles de millones)

<u>Año</u>	<u>Población</u>
1950	2,5
1990	5,3
1992	5,5
2000	6,2
2025	8,5

Fuente: World Population Prospects: The 1992 Revision (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.XIII.7).

31. Desde 1975 la tasa de crecimiento de la población mundial se ha mantenido constante en un valor de aproximadamente el 1,7% anual (véase el cuadro 4). Dos factores han contribuido a contener la disminución de la tasa de crecimiento demográfico registrada antes de esta fecha: la estabilización de la fecundidad total y un cambio en la estructura de edades de la población. La estabilización de la fecundidad total puede atribuirse principalmente a los factores siguientes: a) entre 1975-1980 y 1980-1985 se registró una estabilización de la fecundidad total en los dos países más poblados del mundo (China y la India); y b) mientras que alrededor del año 1970 se iniciaron caídas importantes de la fecundidad en muchos países en desarrollo, en el período 1975-1985 ello sólo ocurrió en unos pocos países.

Cuadro 4

Tasa de crecimiento demográfico e incremento anual de la población. Proyecciones de la variante media para el período 1990-2025

Período	Incremento anual (en millones)	Tasa de crecimiento anual (en porcentaje)
1950-1955	47	1,8
1965-1970	72	2,1
1975-1980	74	1,7
1985-1990	88	1,7
1990-1995	93	1,7
1995-2000	94	1,6
2020-2025	85	1,0

Fuente: World Population Prospects: The 1992 Revision (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.XIII.7).

32. Por lo menos desde 1950 se han registrado diferencias importantes en la tasa de crecimiento demográfico entre las regiones más desarrolladas y las menos desarrolladas. Durante el período 1950-1955 la tasa de crecimiento demográfico de las naciones más desarrolladas fue del 1,3% anual mientras que en las regiones menos desarrolladas fue del 2%, es decir, aproximadamente un 60% más alta. En ese período, las regiones menos desarrolladas iniciaban una etapa de transición demográfica. Así, de 1950-1955 a 1965-1970 la población de las regiones menos desarrolladas creció muy rápidamente, registrándose un aumento en la tasa de crecimiento anual del 2% al 2,5%. Sin embargo entre el período 1965-1970 y el período 1975-1980, la tasa de crecimiento anual se redujo del 2,5% al 2,1% y se mantuvo estable en el 2,1% hasta el período 1985-1990. Por el contrario, la tasa de crecimiento de las regiones más desarrolladas disminuyó del 1,3% anual en el período 1950-1955 al 0,6% en el período 1985-1990. Como consecuencia de estas tendencias, la diferencia entre las tasas de crecimiento de las regiones más desarrolladas y las menos desarrolladas aumentó de 0,7 puntos porcentuales en el período 1950-1955 a 1,5 puntos porcentuales en el período 1985-1990.

33. A partir de 1990 y hasta el período 2020-2025, las proyecciones indican que las tasas de crecimiento demográfico volverán a disminuir, tanto en las regiones más desarrolladas como en las menos desarrolladas (véase el gráfico IV). Durante el período 1995-2000 se estima que la tasa de crecimiento demográfico mundial disminuirá al 1,6% anual. Con posterioridad al año 2000 las proyecciones de la variante media indican que el valor disminuirá al 1,0% en el período 2020-2025. Las proyecciones de la tasa de crecimiento para el año 2025 en las regiones más desarrolladas arrojan un valor del 0,2% anual mientras que para las regiones menos desarrolladas el resultado es del 1,2%. En contraposición a lo anterior, las proyecciones de la tasa de crecimiento para los países menos adelantados indican que ésta mantendrá una tendencia ascendente hasta 1990-1995, para alcanzar un valor máximo de 2,9% anual, y luego disminuir al 2,1% anual en el período 2020-2025. La tasa de crecimiento en los países menos adelantados durante el período 1985-1990 supera la de las regiones menos desarrolladas de cualquier período comprendido entre los años 1950 y 2025.

Gráfico IV

Tasas de crecimiento: regiones más desarrolladas y menos desarrolladas y países menos adelantados, 1950-2025

Fuente: World Population Prospects: The 1992 Revisión (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.XIII.7).

34. Con excepción de Africa, en todas las regiones principales la tasa de crecimiento demográfico del período 1985-1990 fue menor que la del período 1950-1955. La tasa de crecimiento actual en Africa es superior a la registrada en cualquier otra región importante en los últimos 40 años (véase el gráfico V). Se prevé que entre 1990-1995 y 2020-2025 disminuyan las tasas de crecimiento en las principales regiones del mundo, incluida Africa. Sin embargo, para el año 2025 se estima que la tasa de crecimiento en Africa será mayor (seguirá superando el 2% anual) que la que se registra hoy día en cualquier otra región importante, pese a las consecuencias estimadas que tendrá el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) en algunos países. La tasa de crecimiento en Asia, América Latina y Oceanía puede converger a un valor aproximado del 0,9% anual, mientras que en América del Norte y en la ex URSS puede llegar al 0,5% anual. Es probable que en Europa la tasa continúe disminuyendo, como lo ha venido haciendo desde hace mucho tiempo, y que en 2020-2025 llegue a cero.

Gráfico V

Tasas de crecimiento: Africa, América del Norte,
América Latina, Asia y Europa, 1950-2025

Fuente: World Population Prospects: The 1992 Revision (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.XIII.7).

35. En 1950-1955 la población mundial creció a razón de 47 millones de habitantes por año, algo menos de la mitad del actual crecimiento anual. El 58% de dicho aumento se registró en Asia, el 11% en Africa y el 10% en América Latina. En 1985-1990 el crecimiento anual fue de 88 millones de habitantes, correspondiendo a las regiones menos desarrolladas el 92% de dicha cifra. Las proyecciones indican que para el período 2020-2025 la participación de Africa en el crecimiento medio anual a nivel mundial aumentará al 38% mientras que en Asia disminuirá al 50%. En América Latina se estima que la tasa de crecimiento será menor por lo que su participación en el aumento de la población total se reduciría al 7%. Se estima que, salvo en Africa, la tasa de crecimiento demográfico disminuirá en todas las principales regiones del mundo. En Africa el crecimiento anual de la población fue de 18 millones en 1985-1990, pero las proyecciones indican que en 2020-2025 alcanzará la cifra de 32 millones de habitantes por año. Por otra parte, las proyecciones indican que para fines de este período la población de Europa disminuirá a razón de 8.000 habitantes por año.

36. En 1992, aproximadamente un 60% de la población mundial vivía en los 10 países más grandes del mundo. Seis de ellos están en Asia (Bangladesh, China, la India, Indonesia, el Japón y el Pakistán), uno en América Latina (el Brasil), uno en Africa (Nigeria), uno en América del Norte (los Estados Unidos de América) y uno en Europa (la Federación de Rusia). En todos ellos, la población superaba los 100 millones de habitantes. Se estima que en el año 2025 la población superará los 100 millones de habitantes en 16 países, lo que equivale a dos tercios de la población mundial. En gran número de países cuyas tasas de crecimiento actuales son elevadas la población en el año 2025 se multiplicará a tal punto que pueden registrarse modificaciones en la nómina de países más poblados.

2. Políticas

37. Los problemas demográficos, en especial los vinculados al crecimiento demográfico, se han convertido en tema de creciente preocupación para los gobiernos. Cada vez son más los países que, preocupados por las consecuencias de la elevada tasa de crecimiento demográfico, adoptan políticas encaminadas a abordarlas. En este sentido, un número cada vez mayor de países en desarrollo han expresado su preocupación sobre estos problemas y otros problemas conexos en varios foros internacionales. Por ejemplo, muchos gobiernos están prestando especial atención en sus políticas demográficas a los problemas relativos al medio ambiente, particularmente desde que en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, y en especial en el Programa 21 elaborado en dicha Conferencia se destacara el efecto del crecimiento demográfico sobre el equilibrio ecológico¹.

38. Contrariamente a lo que ocurría anteriormente, muchos países están enfocando los problemas demográficos en forma abierta. Algunos países han decidido enfocar en sus políticas uno solo de los factores que afectan el crecimiento demográfico, trátase ya de la fecundidad, de la mortalidad o de las migraciones. Otros han adoptado estrategias más amplias, que abarcan esferas tales como la educación, el empleo, la salud, la situación de la mujer, el

acceso a los servicios de planificación de la familia, las cuestiones de infraestructura y el desarrollo sostenible.

39. En 1993, sólo unos pocos países (21 sobre un total de 190, o sea el 11%) consideraban que sus tasas de crecimiento demográfico eran demasiado bajas. Aproximadamente la mitad de los países restantes consideraba que sus tasas de crecimiento eran satisfactorias (86 países, o sea el 45%), mientras que el resto las consideraba excesivamente altas (83 países, o sea el 44%). Estas cifras se han modificado gradualmente en los últimos dos decenios (véase el cuadro 5). Si bien el porcentaje de países que consideran que sus tasas de crecimiento demográfico son demasiado bajas ha disminuido, el porcentaje de los que sostienen el punto de vista opuesto ha aumentado en forma continua.

Cuadro 5

Opiniones de los gobiernos sobre la tasa de crecimiento
de la población en 1993

(Porcentaje)

Año	Demasiado baja	Satisfactoria	Demasiado alta	Total	Número de países
1974	25,0	47,4	27,6	100,0	156
1983	18,5	45,2	36,3	100,0	168
1986	16,5	45,3	38,2	100,0	170
1989	14,7	45,3	40,0	100,0	170
1991	13,8	43,7	42,5	100,0	174
1993	11,0	45,3	43,7	100,0	190

Fuente: World Population Monitoring, 1993 (publicación de las Naciones Unidas, por aparecer), cuadro 1.

40. En relación con el tamaño de su población, en los 83 países que consideran que su tasa de crecimiento demográfico es demasiado alta (véase el cuadro 6) vive aproximadamente el 70% de la población mundial. Entre ellos figuran seis de los 10 países más poblados del mundo, a saber: Bangladesh, China, la India, Indonesia, Nigeria y el Pakistán. En todos esos países, los Gobiernos están llevando a cabo políticas encaminadas a reducir las tasas de crecimiento. Los otros cuatro países más poblados del mundo, es decir el Brasil, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia y el Japón, cuya población representa el 11% de la población mundial, consideran satisfactoria su tasa de crecimiento demográfico. En los 86 países que consideran satisfactoria su tasa de crecimiento demográfico habita menos del 30% de la población mundial. En los 21 países restantes, que consideran demasiado baja su tasa de crecimiento demográfico, vive menos del 5% de la población mundial. Cerca del 90% de los países más desarrollados consideran satisfactoria su tasa de crecimiento demográfico y el 13% la consideran demasiado baja. De hecho, en el

período 1985-1990, la tasa media anual de crecimiento demográfico en las regiones desarrolladas fue del 0,6%. Resulta interesante destacar que entre los países más desarrollados que consideran que su tasa de crecimiento es demasiado baja se incluyen los países de reciente independencia de Europa oriental. Una preocupación importante en muchos países desarrollados es la constante disminución de la fecundidad y el consiguiente envejecimiento de la población, que los enfrenta con el espectro del crecimiento negativo. La ex República Yugoslava de Macedonia constituye excepción interesante, pues es el único país desarrollado que considera que su tasa de crecimiento demográfico es demasiado elevada.

Cuadro 6

Evaluaciones globales de los gobiernos de las tasas de crecimiento demográfico: número de países y porcentaje del total, por nivel de desarrollo y región principal, 1993

	Tasas demasiado bajas (1)	Tasas satisfac- torias (2)	Tasas demasiado altas (3)	Total (1+2+3)	Tasas demasiado bajas (4)	Tasas satisfac- torias (5)	Tasas demasiado altas (6)	Total (4+5+6)
	----- (Número de países) -----				----- (Porcentaje) -----			
Nivel de desarrollo								
Todo el mundo	21	86	83	190	11	45	44	100
Regiones más desarrolladas	7	48	1	56	13	86	2	100
Regiones menos desarrolladas ^a	14	38	82	134	10	28	61	100
Países menos adelantados	3	12	32	47	6	26	68	100
Región								
África	1	14	38	53	2	26	72	100
América del Norte	0	2	0	2	0	100	0	100
América Latina	2	14	17	33	6	42	52	100
Asia	10	9	19	38	26	24	50	100
Europa	5	33	1	39	13	85	3	100
Ex URSS	2	10	0	12	17	83	0	100
Oceanía	1	4	8	13	8	31	62	100

Fuente: Banco de datos sobre políticas en materia de población de la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas.

^a Incluidos los países menos adelantados.

41. La mayor parte (61%) de los países en desarrollo consideran que su tasa de crecimiento demográfico es demasiado elevada. La mayor proporción de países que comparten esta opinión se encuentran en África, seguidos por Oceanía, América Latina y Asia. En verdad, algunos países de África y de Asia registran las tasas de crecimiento demográfico mayores del mundo. En África, 72% de los países consideran que sus tasas de crecimiento demográfico son demasiado altas, mientras que sólo un país, el Gabón, considera que su tasa de crecimiento es demasiado baja. En Asia, sólo el 50% de los países consideran que su tasa de crecimiento demográfico es demasiado alta, en parte debido al peculiar enfoque que se le da al crecimiento demográfico en Asia occidental. En esa región se

concentran 6 de los 14 países en desarrollo que consideran que sus tasas de crecimiento demográfico son demasiado bajas. Muchos de esos países registran tasas de crecimiento demográfico superiores al 3% pero consideran que sus países están subpoblados en relación con sus recursos y sus objetivos de desarrollo.

42. En América Latina las opiniones sobre el crecimiento demográfico se distribuyen en forma geográfica. La mayoría de los 17 países que consideran que su crecimiento demográfico es demasiado bajo son países pequeños y densamente poblados de la región del Caribe y América Central. La mayoría de los 14 países que consideran que su crecimiento demográfico es satisfactorio son países grandes, ubicados en América del Sur. Los otros países que juzgan muy bajo su crecimiento demográfico (la Argentina y el Uruguay) también están situados en América del Sur. La mayoría de los países de esta región consideran que el desarrollo económico y social es la mejor forma de incidir en los fenómenos demográficos. En consecuencia, en su mayoría han evitado abordar los problemas demográficos en forma directa. Más bien han preferido adoptar políticas encaminadas a mejorar la situación económica del país considerando que ésta, a su vez, incidirá en las tendencias demográficas.

43. La gran mayoría de los países en desarrollo de Oceanía (8 de los 11) consideran que sus tasas de crecimiento demográfico son demasiado altas y han adoptado políticas demográficas que tienen en cuenta el concepto de desarrollo sostenible. Se trata de pequeños países insulares cuya actitud con respecto a los problemas demográficos es similar a la que predomina en la región del Caribe.

44. Los 12 países que conformaban la ex URSS registran tasas de crecimiento demográfico que oscilan ampliamente entre el 0% anual en la República de Moldova y el 2,5% anual en Tayikistán y Turkmenistán. Desde su reciente independencia sólo algunos países han comenzado a formular o a poner en práctica políticas demográficas individuales. Las actividades en materia demográfica se han visto postergadas por otras prioridades en las esferas económica y social.

B. Mortalidad

1. Tendencias

45. En la segunda mitad del siglo XX el mundo fue testigo de un impresionante aumento en la esperanza de vida. La esperanza global de vida al nacer experimentó un aumento de 18 años, pasando de 46,4 años en 1950-1955 a 64,7 años en 1990-1995 (véase el cuadro 7). En las regiones más desarrolladas la esperanza de vida al nacer aumentó aproximadamente nueve años desde principios del decenio de 1950 y en 1990-1995 alcanzó la cifra de 75 años. En el mismo período, el aumento de la esperanza de vida al nacer en las regiones menos desarrolladas fue de más del doble (aproximadamente 22 años) y se espera que para 1990-1995 llegue a 62 años, es decir, 13 años menos que el valor que predomina en las regiones más desarrolladas. Si bien en los países menos adelantados también se ha registrado un aumento significativo (de aproximadamente 15 años) de la esperanza de vida al nacer desde el decenio de 1950, se estima que para 1990-1995 este parámetro sólo llegará a

los 50,2 años. En consecuencia, aún es posible aumentar considerablemente la longevidad media de las poblaciones de esos países.

Cuadro 7

Estimaciones de la esperanza de vida, la tasa de mortalidad infantil, la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años y la tasa de mortalidad derivada de la maternidad en las principales zonas y regiones del mundo para diversos períodos, entre 1985 y 1995

Principal zona o región	Esperanza de vida (ambos sexos) 1990-1995	Tasa de mortalidad infantil 1990-1995	Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (probabilidad de muerte antes de cumplir 5 años de edad) 1985-1990	Tasa de mortalidad derivada de la maternidad 1988
Todo el mundo	64,7	62	97	370
Regiones más desarrolladas	74,6	12	17	26
Regiones menos desarrolladas	62,4	69	110	420
Africa	53,0	95	158	630
América del Norte	76,1	8	11	12
América Latina	68,0	47	67	200
Asia	64,8	62	99	380 ^a
Europa	75,2	10	13	23
Ex URSS	70,4	20	29	45
Oceanía	72,6	22	33	600 ^b

Fuente: Esperanza de vida, tasa de mortalidad infantil y tasa de mortalidad de niños menores de cinco años: World Population Prospects: The 1992 Revision (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.XIII.7); tasa de mortalidad derivada de la maternidad: Organización Mundial de la Salud, Programa de Salud de la Madre y Maternidad sin Riesgo, Maternal Mortality, Ratios and Rates: A Tabulation of Available Information, 3ª edición. (Ginebra, 1991).

^a Sin incluir al Japón.

^b Sin incluir a Australia y a Nueva Zelandia.

46. En las regiones menos desarrolladas la esperanza de vida al nacer es muy variable. Para el período de 1990-1995 se estima que en Africa la esperanza de vida será de 53 años, en Asia de 65 años y en América Latina de 68 años. Entre las regiones que constituyen el mundo desarrollado la esperanza de vida a principios del decenio de 1950 oscilaba entre 64 y 65 años. Sin embargo, se estima que en el período 1990-1995 la longevidad en Europa, en América del Norte y en Australia y Nueva Zelandia excederá los 75 años mientras que en la ex URSS y en Europa oriental sólo superará los 70 años.

47. Entre 1980 y 1990 la esperanza de vida en todos los países de las regiones más desarrolladas aumentó en por lo menos dos años. En 1990, la esperanza media de vida de las mujeres excedía los 70 años mientras que en 22 países superaba los 80 años. Las tasas de mortalidad infantil de los países desarrollados siguieron disminuyendo durante el decenio de 1980. En 1990 la mortalidad infantil era inferior a 10 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 22 países, si bien en Albania, Rumania, la ex URSS y Yugoslavia la tasa se mantenía aún por arriba de 20 muertes por cada 1.000 nacidos vivos.

48. En los países de Europa septentrional el aumento de la diferencia entre la esperanza de vida de los hombres y de las mujeres registrado al principio del decenio de 1980 parece haberse interrumpido o aun revertido. Tanto en Europa septentrional como en Australia, Austria, el Canadá, los Estados Unidos de América, los Países Bajos y Suiza la disminución de la diferencia de la esperanza de vida entre ambos sexos puede atribuirse principalmente a un aumento de las muertes de las mujeres causadas por el cáncer de pulmón. Por el contrario, en los países de Europa oriental y en la ex URSS la diferencia de la esperanza de vida entre ambos sexos continúa creciendo debido, en parte, a que la mortalidad causada por la enfermedad isquémica del corazón aumentó más entre los hombres que entre las mujeres.

49. En muchos países en desarrollo aún no se dispone de estimaciones fidedignas para la esperanza de vida. Los datos disponibles indican que en el decenio de 1980 en Africa sólo Argelia, la Isla de la Reunión, Mauricio y Seychelles tenían una esperanza de vida que superaba los 60 años. En el mismo decenio nueve países asiáticos tenían una esperanza de vida superior a los 70 años, mientras que en América Latina ello ocurría en 10 países. En el período de 1987-1989, Hong Kong alcanzaba la máxima esperanza de vida, con 77 años, mientras que en el decenio de 1980 las estimaciones para Cuba, Chipre, Israel y Puerto Rico llegaban a 75 años. Por el contrario, en Botswana, Burundi y el Zaire en Africa, en Bangladesh, la India, Indonesia y Nepal en Asia, y en Kiribati en Oceanía, la esperanza de vida al nacer, estimada en algún momento del decenio de 1980, estuvo por debajo de los 60 años.

50. En los pocos países en desarrollo que poseían estimaciones correspondientes a más de una fecha en los últimos decenios se registró un aumento de la esperanza de vida: en China el valor aumentó de 68 años en 1981 a 72 años en 1986, o sea un incremento anual de aproximadamente un año; en Bangladesh y en la India, entre el decenio de 1970 y el de 1980, el incremento anual fue de medio año y de un año respectivamente; en América Latina se registró un aumento moderado de la esperanza de vida en México durante el decenio de 1970 mientras que en Colombia y en Chile se registraron mejoras más significativas.

51. En aquellos países en desarrollo de la región africana que cuentan con los datos pertinentes se observó que la tasa de mortalidad infantil durante el decenio de 1980 varió ampliamente. En Burkina Faso, Burundi, Liberia, Malí, Sierra Leona, Uganda, Zaire y Zambia en Africa se producían más de 100 muertes por cada 1.000 nacidos vivos. Otro tanto ocurría en Bangladesh, Nepal y el Pakistán en Asia, y en Haití en América Latina, mientras que en Brunei Darussalam, Hong Kong, la Isla de la Reunión, Israel, Martinica y Singapur el valor no excedía de 10.

52. En todos aquellos países que cuentan con los datos pertinentes se observó que durante el decenio de 1980 la mortalidad infantil disminuyó, lo cual permite el cálculo de tendencias. En Argelia la mortalidad infantil disminuyó de 80 a 58 muertes por cada 1.000 nacidos vivos entre 1983 y 1990. En Botswana cayó de 72 a 54 entre 1981 y 1984, y en Zimbabue de 83 a 59 entre 1980 y 1986. Cinco países de Asia (Bangladesh, el Iraq, Maldivas, Sri Lanka y Turquía) así como las Islas Marshall en Oceanía, registraron una disminución de la mortalidad infantil de más de 15 muertes por cada 1.000 nacidos vivos. De los países

mencionados, Bangladesh, Maldivas y Turquía habían iniciado el decenio de 1980 con tasas de mortalidad infantil que superaban las 100 muertes por cada 1.000 nacidos vivos. En Maldivas y en Turquía la mortalidad infantil disminuyó a 52 y 68 niños muertos por cada 1.000 nacidos vivos, respectivamente, mientras que en Bangladesh ha permanecido por arriba de 100. En América Latina, la mortalidad infantil en el Brasil, El Salvador, Guatemala, Haití y el Perú disminuyó en más de 20 niños muertos por cada 1.000 nacidos vivos durante el decenio de 1980. En Haití, el país de la región que registra la mayor tasa de mortalidad infantil, ésta ha disminuido de 132 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 1980 a 109 en 1985.

53. Por lo general, en aquellos países en que la tasa de mortalidad infantil es elevada ocurre otro tanto con la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años (muertes de niños de menos de 5 años por cada 1.000 nacidos vivos). En el decenio de 1980, en la región africana, la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años disminuyó en más de 30 niños por cada 1.000 nacidos vivos en Botswana, Mauricio y Zimbabwe. Otro tanto ocurrió en Bangladesh, Maldivas y Turquía en Asia, y en El Salvador, Haití y el Perú en América Latina.

54. Según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 1988 más de 500.000 mujeres murieron por causas relacionadas con el embarazo y el parto. De ellas, la gran mayoría (99%) vivían en países en desarrollo. En 1988, la tasa de mortalidad derivada de la maternidad en los países desarrollados tomados en su conjunto fue de 26 muertes por cada 100.000 nacidos vivos, mientras que en los países menos desarrollados la tasa se estimó en 420 muertes por cada 100.000 nacidos vivos para el mismo período. Las tasas registradas recientemente en los países desarrollados eran inferiores a 10 muertes por cada 100.000 nacidos vivos, excepto en Rumania y en la ex URSS donde en 1990 se registraron 83 y 41 defunciones derivadas de la maternidad por cada 100.000 nacidos vivos, respectivamente. Sólo se cuenta con estimaciones confiables de tasas de mortalidad derivada de la maternidad obtenidas a partir de datos registrados en 13 países en desarrollo. En Hong Kong, Israel, Kuwait y Singapur las tasas eran comparables a las de los países desarrollados (todas inferiores a 10 defunciones por cada 100.000 nacidos vivos). Entre los ocho países de América Latina que cuentan con los datos pertinentes, la tasa menor se registró en Puerto Rico (20 defunciones de madres por cada 100.000 nacidos vivos) y la mayor en la Argentina (49). En Mauricio, el único país de Africa que cuenta con estimaciones fidedignas de mortalidad derivada de la maternidad, en 1987 la tasa era de 99 defunciones maternas por cada 100.000 nacidos vivos.

55. La difusión del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) en todo el mundo sigue siendo una preocupación importante. La OMS estimaba que para 1993 la cifra de adultos infectados con el virus, el agente causante del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), desde que se iniciara la epidemia, oscilaría entre 10 y 12 millones. La OMS estima que el número de casos de SIDA es de 2,5 millones y que más de 1 millón de adultos ha muerto por dicha enfermedad en todo el mundo. Además, aproximadamente 500.000 niños han sido infectados con el VIH por madres portadoras.

56. La mayoría de las personas infectadas por el VIH viven en países en desarrollo. En Africa al sur del Sáhara solamente, se estima que 7 millones de

personas están infectadas con el VIH y que 1,5 millones de personas están enfermas de SIDA. Los países más afectados por la epidemia son: Benin, Burkina Faso, Burundi, el Congo, Côte d'Ivoire, Kenya, Malawi, Mozambique, la República Centroafricana, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Uganda, Zaire, Zambia y Zimbabwe. En Asia y en América Latina la aparición del VIH es más reciente. Sin embargo se estima que hasta 1993 el número de personas infectadas con el VIH en América Latina llegaba a 1 millón mientras que en Asia la cifra era de cerca de 1,5 millones. Se estima que en Tailandia y la India el número de personas infectadas con el VIH puede aumentar rápidamente. En los países desarrollados, donde la población inicialmente afectada por la epidemia estaba constituida principalmente por usuarios de drogas y varones homosexuales, la infección se está propagando cada vez más mediante el contacto heterosexual.

2. Políticas

57. Entre los países desarrollados, las políticas se han centrado en las necesidades en materia de salud de una población de ancianos cada vez mayor y en las enfermedades relacionadas con estilos de vida y condiciones ambientales determinados, tales como las enfermedades cardiovasculares, la diabetes y el cáncer. En el grupo de países en desarrollo, las políticas demográficas han abordado los niveles de morbilidad y mortalidad. Así, muchos países han adoptado la Estrategia Mundial de Salud para Todos en el año 2000 elaborada por la OMS y han centrado la atención en el mejoramiento de la salud de su población: el perfeccionamiento cualitativo y cuantitativo de los servicios de salud, la prevención, el control y el tratamiento de las principales enfermedades transmisibles, el mejoramiento del nivel de nutrición de su población, especialmente el de las madres y de los niños, y la producción, el suministro y la distribución adecuados de los medicamentos y vacunas esenciales.

58. Más del 90% de los países de Africa consideran que los niveles actuales de mortalidad son inaceptables, y muchos gobiernos se han fijado como objetivo reducir la tasa de mortalidad a determinados valores. Algunos proyectan reducirla hasta un 50% para el año 2000 (véase el cuadro 8). En la mayoría de los países de Africa preocupan especialmente los niveles de mortalidad de dos grupos de la población, a saber: los lactantes y los niños menores de 5 años y las mujeres en edad de procrear. Las afecciones o enfermedades que más preocupan a la mayoría de los países de Africa son las enfermedades diarreicas, las infecciones de las vías respiratorias, el SIDA, el paludismo y la malnutrición y, en menor medida, las complicaciones relacionadas con el embarazo, la tuberculosis, el sarampión y las enfermedades de la primera infancia.

Cuadro 8Opinión de los gobiernos acerca de la aceptabilidad de la tasa de mortalidad según el nivel de desarrollo, 1992

(Porcentaje de países)

Nivel de desarrollo	Aceptable	Inaceptable	Total	Número de países
En todo el mundo	32,6	67,4	100,0	190
Países desarrollados	48,2	51,8	100,0	56
Países en desarrollo	26,1	73,9	100,0	134

Fuente: Banco de datos sobre políticas en materia de población de la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas.

59. Más de la mitad de los países de América Latina consideran que su esperanza de vida es inaceptable. La situación sanitaria en América Latina se ha visto afectada por un empeoramiento de la situación económica en muchos países de la región, como consecuencia de devaluaciones, inflación y un deterioro general del nivel de vida. Todos los países de América Latina y del Caribe han adoptado políticas y estrategias sanitarias a nivel nacional que son coherentes con las estrategias de atención primaria y de salud para todos. Sin embargo, su puesta en práctica se ha visto limitada por restricciones financieras, humanas y materiales y, en algunos países, también por la inestabilidad política y social.

60. En los últimos años la región asiática ha experimentado un marcado aumento de las enfermedades relacionadas con el modo de vida y con problemas urgentes de higiene ambiental. En la mayoría de los países de la región, las enfermedades del sistema cardiovascular plantean uno de los mayores problemas sanitarios. Las afecciones y enfermedades que causan mayor preocupación en la mayoría de los países en desarrollo del Asia son la diarrea, las infecciones de las vías respiratorias, los problemas nutricionales de la infancia, las complicaciones relacionadas con el embarazo, las enfermedades transmisibles, el paludismo y la tuberculosis. En los países desarrollados de Asia las preocupaciones se centran en afecciones tales como el SIDA, el cáncer, los neoplasmas, las enfermedades cardiovasculares y los accidentes de tráfico. Muchos países de Asia se muestran muy preocupados por el SIDA. La mayoría han adoptado medidas especiales para prevenir o reducir su incidencia. También se han adoptado políticas dirigidas a mejorar la salud y reducir los niveles de morbilidad y mortalidad.

61. Las principales preocupaciones de los países de Europa en materia de salud son las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y los neoplasmas malignos. También preocupa a la mayoría la incidencia del SIDA. En los últimos años se han vuelto a producir importantes brotes de tuberculosis en varios países de Europa occidental, especialmente en los grupos menos favorecidos. En muchos

/...

países de Europa se han puesto en práctica programas de fomento de la salud dirigidos a promover modos de vida saludables y eliminar o limitar la incidencia de afecciones evitables.

62. En Oceanía las causas más frecuentes de muerte son las enfermedades cardíacas, los neoplasmas malignos, y los accidentes y enfermedades cerebrovasculares. En algunos países también se observa una incidencia elevada de enfermedades diarreicas, infecciones intestinales, enfermedades de las vías respiratorias, diabetes y enfermedades de transmisión sexual. En algunas zonas, también son muy frecuentes el paludismo, la tuberculosis, la hepatitis, el sarampión y la meningitis, así como la mortalidad perinatal. Algunos países también se manifiestan preocupados por el SIDA. Además preocupa a muchos países las desigualdades en el acceso a la atención de la salud, razón por la cual bregan por reducir las desigualdades sociales y étnicas en materia de salud.

63. Según se informa, los sistemas de atención a la salud en las ex Repúblicas soviéticas son inadecuados y obsoletos. Aunque la distribución de los centros de salud es bastante adecuada en las zonas urbanas, no ocurre otro tanto en las zonas rurales. En la actualidad, la provisión de equipo y servicios médicos está alterada y se observa una caída importante en su producción como consecuencia de la carencia de materias primas y de moneda fuerte.

C. Fecundidad

1. Tendencias

64. Si se considera al mundo en su totalidad, las tasas totales de fecundidad han disminuido entre 1980-1985 y 1985-1990 en un promedio de 3,6 a 3,4 hijos por mujer, es decir, en un 5,6%. Sin embargo, este promedio mundial oculta muchas diferencias regionales, la más importante de las cuales es la diferencia entre las tasas totales de fecundidad de los países más desarrollados y las regiones menos desarrolladas del mundo. En efecto, en 1985-1990, mientras las tasas totales de fecundidad para las regiones más desarrolladas fueron de 1,9 nacimientos por mujer, en las regiones menos desarrolladas fueron de 3,9 (véase el cuadro 9).

65. Dentro de cada región, también hay diferencias notables. Entre las regiones menos desarrolladas, la fecundidad más elevada la registra Africa donde, en 1985-1990, la tasa total de fecundidad promedio fue de 6,9 hijos por mujer en Africa oriental y occidental y de 6,5 en Africa central. En algunos países de esas subregiones, las tasas totales de fecundidad superiores a 7 hijos por mujer no son infrecuentes (véase publicación de las Naciones Unidas, de próxima aparición, b, anexo). Con 4,5 hijos por mujer, Africa meridional tiene la fecundidad más baja del continente africano, seguida de Africa septentrional, con 5,1. En el Africa septentrional y meridional, la fecundidad se redujo en alrededor del 10% y el 8% respectivamente entre 1980-1985 y 1985-1990, pero los cambios de estas tasas en otras subregiones fueron insignificantes.

Cuadro 9

Tasas estimadas de fecundidad y cambio porcentual por principales zonas y regiones del mundo, 1975-1980, 1980-1985 y 1985-1990

Principal zona o región	Tasas totales de fecundidad			Cambio porcentual		
	1975-1980	1980-1985	1985-1990	1975-1980 a	1980-1985 a	1975-1980 a
	(Estimadas)			1980-1985	1985-1990	1985-1990
Total mundial	3,8	3,6	3,4	-5,3	-5,6	-10,5
Regiones más desarrolladas	2,0	1,9	1,9	-5,0	0,0	-5,0
Regiones menos desarrolladas	4,6	4,2	3,9	-8,7	-7,1	-15,2
Países menos adelantados	6,6	6,4	6,1	-3,0	-4,7	-7,6
Africa	6,6	6,4	6,3	-3,0	-1,6	-4,5
Africa oriental	7,0	6,8	6,9	-2,9	1,5	-1,4
Africa central	6,4	6,5	6,5	1,6	0,0	1,6
Africa septentrional	6,0	5,7	5,1	-5,0	-10,5	-15,0
Africa meridional	5,2	4,9	4,5	-5,8	-8,2	-13,5
Africa occidental	6,9	6,9	6,9	0,0	0,0	0,0
América del Norte	1,8	1,8	1,9	0,0	5,6	5,6
América Latina	4,4	3,9	3,4	-11,4	-12,8	-22,7
Caribe	3,5	3,2	3,0	-8,6	-6,3	-14,3
América Central	5,2	4,6	3,9	-11,5	-15,2	-25,0
América del Sur	4,2	3,8	3,3	-9,5	-13,2	-21,4
Asia	4,1	3,8	3,5	-7,3	-7,9	-14,6
Asia oriental	2,8	2,4	2,3	-14,3	-4,2	-17,9
Asia sudoriental	4,8	4,2	3,7	-12,5	-11,9	-22,9
Asia meridional	5,3	5,2	4,7	-1,9	-9,6	-11,3
Asia occidental	5,6	5,3	5,0	-5,4	-5,7	-10,7
Europa	2,0	1,8	1,7	-10,0	-5,6	-15,0
Europa oriental	2,3	2,2	2,1	-4,3	-4,5	-8,7
Europa septentrional	1,8	1,8	1,8	0,0	0,0	0,0
Europa meridional	2,3	1,8	1,5	-21,7	-16,7	-34,8
Europa occidental	1,7	1,6	1,6	-5,9	0,0	-5,9
Ex URSS	2,3	2,4	2,4	4,3	0,0	4,3
Oceanía	2,8	2,6	2,5	-7,1	-3,8	-10,7

Fuente: World Population Prospects: The 1992 Revision (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.XIII.7), anexo, cuadro A.12.

66. En 1985-1990, las tasas totales de fecundidad para Asia fueron como promedio de 3,5 nacimientos por mujer. Esta cifra también disimula diferencias subregionales: con una tasa total de fecundidad de 5,0, Asia occidental muestra la mayor tasa de fecundidad, mientras que en Asia oriental se registra la tasa menor, con 2,3 nacimientos por mujer. Asia sudoriental y Asia meridional se caracterizan por tasas totales de fecundidad de 3,7 y 4,7 respectivamente. Entre 1975-1980 y 1980-1985, la reducción de la fecundidad fue más manifiesta en Asia oriental y Asia sudoriental, donde se han calculado reducciones del 14% y el 12% respectivamente. Asia oriental registró la fecundidad más baja, principalmente por la marcada reducción experimentada por China en los últimos años. Entre 1980-1985 y 1985-1990, la fecundidad siguió reduciéndose rápidamente en Asia sudoriental y se estancó en Asia oriental, a consecuencia de la nivelación de la fecundidad china. En cambio, en Asia meridional las reducciones se concentraron en el período más reciente.

/...

67. En América Latina, la fecundidad promedio fue de 3,4 nacimientos por mujer durante el período 1985-1990. Entre 1980-1985 y 1985-1990, la fecundidad se redujo de 4,6 a 3,9 en América Central y de 3,8 a 3,3 en Sudamérica, con lo que durante ese período América Latina registró la mayor reducción de la fecundidad (13% en general) entre las regiones menos desarrolladas. El Caribe, de tres nacimientos por mujer, registra actualmente la fecundidad más baja de la región.

68. Sin embargo, las reducciones observadas en el número de nacimientos por mujer no produjeran una reducción comparable del número anual promedio de nacimientos, sobre todo como consecuencia del creciente número de mujeres en edad de procrear nacidas durante anteriores decenios de elevada fecundidad que, debido a la mayor esperanza de vida, llegan a adultas cada vez en mayor número. En efecto, el número anual de nacimientos ha crecido y las estimaciones recientes muestran que seguirá haciéndolo en el próximo quinquenio. En particular en África, se espera que durante el período 1990-1995 se produzcan casi 45% más nacimientos anualmente que durante el período 1975-1980 (véase el gráfico VI). Por lo tanto, en esa región, se prevé que la contribución de los nacimientos africanos al número total de nacimientos aumente del 17,1% en 1975-1980 al 20,7% en 1990-1995 (Naciones Unidas, de próxima aparición, b). Aunque a mucha menor escala, también se esperan tendencias opuestas similares en las tasas de fecundidad y número de nacimientos en Asia, Oceanía y América Latina.

69. En las regiones más desarrolladas, las tasas totales de fecundidad están muy por debajo del nivel de sustitución de la población de 2,1 nacimientos por mujer en 1985-1990, y las diferentes subregiones se caracterizan por diferencias muy pequeñas. En Europa occidental, la tasa total de fecundidad actual es de 1,6 nacimientos por mujer, lo que representa una reducción lenta desde mediados del decenio de 1960 y principios del de 1970. Por otra parte, en Europa meridional la tasa de fecundidad es casi la misma, pero la reducción empezó a manifestarse a fines del decenio de 1970. En efecto, en Europa meridional la tasa total de fecundidad se redujo de 2,3 en 1975-1980 a 1,5 en 1985-1990, lo que produjo sucesivas reducciones de esta tasa de alrededor del 22% y del 17%. En 1991, esa región incluía dos países, Italia y España, con las tasas totales de fecundidad más bajas registradas en la historia: 1,26 y 1,28 respectivamente (Naciones Unidas, de próxima aparición, b).

70. En Europa septentrional, se observa una tasa total de fecundidad algo superior de 1,8 que ha permanecido bastante constante como promedio (véase el cuadro 9). No obstante, datos observados recientemente parecen indicar una tendencia a aumentar en los países escandinavos, en particular en Suecia, donde la tasa total de fecundidad llegó al nivel de sustitución de la población de 2,1 en 1990 y 1991 (Naciones Unidas, de próxima aparición, b, cuadro 2). También se han registrado ligeros aumentos entre 1975-1980 y 1985-1990 en América del Norte (5,6%) y en la ex URSS (4,3%). Desde 1950, la tasa total de fecundidad en la ex URSS nunca ha caído por debajo del nivel de sustitución demográfica, aunque existen grandes diferencias entre las ex Repúblicas europeas y las asiáticas. Las actuales estimaciones para 1985-1990 revelan que en los Estados recientemente independientes de la ex URSS, las tasas totales de fecundidad varían de alrededor del 2,0 a 4,0; con la excepción del 5,4 en Tayikistán (publicación de las Naciones Unidas, de próxima aparición, b).

Gráfico VI

(STRIP-IN)

71. También hay que señalar que, en contra de lo que sucede en las regiones menos desarrolladas, en los países desarrollados se espera que el número de nacimientos se reduzca paralelamente a la reducción de las tasas de fecundidad, excepto en América del Norte y en los países desarrollados de Oceanía (véase el gráfico VI).

72. El creciente recurso a la anticoncepción es el principal determinante directo de la disminución de la fecundidad en los países en desarrollo, y hay una fuerte relación entre los niveles de fecundidad y el uso de anticonceptivos, definido como su uso en parejas en que la mujer está en edad de procrear. A principios del decenio de 1960, cuando las tasas totales de fecundidad de las regiones en desarrollo eran en promedio de 6,1 hijos por mujer, el nivel de utilización de anticonceptivos probablemente no era superior al 10% en los países en desarrollo; en la actualidad, utilizan estos métodos alrededor del 50% de las parejas. Sobre la base de datos recientes, el nivel de uso de anticonceptivos es del 54% al 56% en Asia y América Latina, pero sólo del 17% en África (véase el cuadro 10). Los niveles de utilización son inferiores al 20% en la mayoría de los países menos adelantados, con cuatro excepciones: Bangladesh, Botswana, Nepal y Rwanda. En las regiones más desarrolladas, el nivel de utilización es del 71%.

73. La mayoría de los países en desarrollo que disponen de datos registran un aumento considerable en el uso de anticonceptivos. Los aumentos muy rápidos no han sido tan comunes durante el período más reciente como durante el decenio de 1970 hasta principios del de 1980, pero la perspectiva general sigue siendo de utilización sostenida y en rápido aumento de anticonceptivos. En más del 60% de los países en desarrollo para los que se han medido las tendencias, la utilización de anticonceptivos ha aumentado a un ritmo anual de más del 1% de las parejas. Aunque sigue habiendo muchos países africanos con niveles muy bajos, los estudios realizados en los últimos años han puesto en evidencia una creciente utilización de anticonceptivos en el África del sur del Sáhara: entre los países que registran aumentos recientes sustanciales de utilización de anticonceptivos figuran Botswana, el Camerún, Kenya, Lesotho, Rwanda y Zimbabwe.

74. Alrededor del 80% de los métodos anticonceptivos usados en el mundo consisten en métodos clínicos eficaces². Solamente la esterilización constituye una tercera parte del recurso total a los anticonceptivos y la esterilización femenina se practica aproximadamente cuatro veces más que la masculina (vasectomía). Los métodos clínicos constituyen una fracción mayor del uso de anticonceptivos en el mundo en desarrollo que en los países desarrollados. Sin embargo, conviene señalar que en muchos de los países desarrollados la información disponible más reciente data del decenio de 1970. Los métodos anticonceptivos modernos han sustituido a los métodos más antiguos, especialmente al coitus interruptus, en muchos países europeos, aunque en gran parte de la Europa oriental y meridional y en la ex URSS sigue recurriéndose sobre todo a métodos tradicionales.

Cuadro 10

Promedio de utilización de métodos anticonceptivos específicos, por región, en 1987 o alrededor de ese año

Región	Todos los métodos	Métodos modernos ^a	Esterilización		Píldora	Inyec- tables	DIU	Condomes	Métodos de barre- ras vagi- nales		Retirada	Otros métodos
			Feme- nina	Mascu- lina					Ritmo			
A. Porcentaje de parejas en que la mujer está en edad de procrear												
Mundial	53	44	16	4	7	1	11	5	1	4	4	1
Regiones menos adelantadas	48	44	18	5	5	1	12	3	0,3	2	1	1
África	17	13	1	-	7	1	3	1	0,2	2	1	1
África septentrional	31	27	2	-	16	0,3	8	1	0,3	2	2	1
África al sur del Sáhara	13	9	1	-	4	2	1	0,5	0,2	2	1	1
América Latina	57	47	20	1	16	1	6	2	1	5	3	1
Asia y Oceanía ^b	53	49	21	6	4	1	14	3	0,3	2	1	1
Asia oriental ^b	72	71	28	8	3	0,2	29	2	0,4	1	0,2	0,3
Otros países	40	34	16	5	4	1	4	4	0,3	2	2	2
Regiones más desarrolladas	71	47	8	4	14	-	6	13	2	9	13	2
B. Porcentaje de usuarios de anticonceptivos												
Mundial	100	83	29	8	14	2	20	9	1	7	8	2
Regiones menos adelantadas	100	91	37	9	11	2	25	5	1	4	3	2
África	100	79	9	-	40	8	18	4	1	9	5	6
África septentrional	100	88	6	-	51	1	25	4	1	5	5	2
África al sur del Sáhara	100	70	11	-	28	16	10	4	1	13	6	11
América Latina	100	84	36	1	28	2	11	4	1	9	6	2
Asia y Oceanía ^b	100	92	39	11	7	2	27	6	1	3	2	2
Asia oriental ^b	100	98	39	11	5	0,3	40	3	1	1	0,2	0,4
Otros países	100	85	39	11	11	4	11	9	1	6	5	4
Regiones más desarrolladas	100	66	11	6	20	-	8	18	3	13	19	2

Fuente: World Contraceptive Use Data Diskettes, 1991 (ST/ESA/SER.R/120); y Banco de datos sobre políticas en materia de población de la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Nota: Las estimaciones incluyen suposiciones sobre utilización de anticonceptivos en países que no tienen datos (véase texto).

^a Incluidas la esterilización masculina y femenina, la píldora, productos inyectables, DIU, condones y métodos de barreras vaginales.

^b Con exclusión del Japón.

75. En los países en desarrollo se ha progresado rápidamente en cuanto a la facilitación de métodos anticonceptivos. Los métodos más disponibles han sido los condones y la píldora, de los que se calcula disponía aproximadamente el 70% de la población de los países en desarrollo en 1989. Se calcula que alrededor del 60% al 65% de la población tiene acceso a la esterilización femenina y a los dispositivos intrauterinos (DIU), y el 57% a la esterilización masculina. Se calcula que alrededor de la mitad de la población tiene acceso a servicios de aborto en condiciones de seguridad.

76. Pese a la rápida difusión de las prácticas anticonceptivas, en el momento de los estudios realizados en los países en desarrollo a fines del decenio de 1980, los nacimientos no deseados seguían constituyendo alrededor de una

cuarta parte de la fecundidad total. Aunque los niveles de fecundidad se han reducido, el número de hijos deseados a veces se ha reducido aún más de prisa. En 15 países en desarrollo cuyas tendencias se pueden comparar, el porcentaje de mujeres casadas en edad de procrear que ya no querían más hijos aumentó 10 puntos porcentuales como promedio entre los estudios mundiales de fecundidad realizados en el decenio de 1970 y los estudios demográficos y sanitarios realizados aproximadamente un decenio más tarde. El número promedio de hijos deseados se redujo en un 20%.

2. Políticas

77. Pasados ya tres años del último decenio del siglo XX, el 45% de los países del mundo consideran que su nivel de fecundidad es demasiado elevado (véase el cuadro 11). Este número representa el 67% de la población mundial. La evolución progresiva hacia considerar la fecundidad excesiva (el 40% del total de los países eran de esta opinión en 1986) es continuación de una tendencia a largo plazo ya subyacente en el período 1976-1983, cuando el porcentaje aumentó ligeramente, del 35% al 37%. El porcentaje de países que consideran su fecundidad demasiado baja se redujo del 13% en 1983 al 12% en 1993, mientras que el porcentaje de los que consideran su fecundidad satisfactoria disminuyó del 45% al 44% entre 1983 y 1993.

Cuadro 11

Opiniones de los gobiernos sobre el nivel de fecundidad, 1976-1993

(Porcentaje)

Año	Demasiado bajo	Satisfactorio	Demasiado elevado	Total	Número de países
1976	11,5	53,2	35,3	100,0	156
1983	13,1	45,2	36,9	100,0	168
1986	14,1	50,0	40,0	100,0	170
1989	12,4	45,9	44,1	100,0	170
1993	11,6	43,7	44,7	100,0	190

Fuente: Banco de datos sobre políticas en materia de población de la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas.

78. Las tendencias de las políticas seguidas para influir el nivel de fecundidad siguen de cerca las opiniones de los países sobre sus niveles de fecundidad. El porcentaje de países que intervinieron para reducir su fecundidad aumentó del 26% al 41% entre 1976 y 1993, mientras que el porcentaje de países que intervinieron para aumentarla creció ligeramente durante el mismo período, del 9% al 12%. El porcentaje de países con política no intervencionista se redujo abruptamente, del 51% al 33%.

79. Sin embargo, este análisis mundial enmascara gran parte de la diversidad evidente a un nivel inferior de agregación. Por ejemplo, en 1993, mientras el 63% de los países en desarrollo consideraban su fecundidad demasiado elevada, solamente un país desarrollado tenía la misma opinión. Algo más de dos tercios de los países desarrollados (70%) consideran su fecundidad satisfactoria. Los países en desarrollo que consideran que su fecundidad es demasiado baja (7%) son en su mayor parte países con poblaciones relativamente pequeñas y escasa densidad demográfica.

80. Entre las regiones del mundo, Africa ha experimentado el mayor número de cambios en las políticas nacionales de fecundidad. Desde 1991, ocho países africanos (el Congo, Etiopía, Guinea, Malí, Malawi, Mozambique, la República Unida de Tanzania y Sierra Leona) han empezado a aplicar políticas encaminadas a reducir las tasas de fecundidad, con lo que el número de países de Africa con políticas para reducir la fecundidad es de 36, de un total de 53.

81. Las políticas de los gobiernos sobre el uso de métodos modernos de anticoncepción son un determinante importante del comportamiento en materia de reproducción y de salud maternoinfantil. El apoyo directo entrafía la prestación de servicios de planificación de la familia mediante instalaciones gubernamentales tales como hospitales, clínicas, puestos sanitarios y centros sanitarios, además de trabajadores sobre el terreno. En 1993, más de tres cuartas partes del total de los países (82%) proporcionaban apoyo directo, mientras el 7% proporcionaban apoyo indirecto y el 10% no prestaban apoyo en absoluto. El 2% de los países tienen un acceso limitado a la anticoncepción. Estos acontecimientos representan un cambio drástico hacia el apoyo gubernamental en materia de anticoncepción desde la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas de 1974, cuando el 55% del total de los países apoyaban métodos anticonceptivos directamente, el 15% prestaba apoyo indirectamente, el 22% no prestaba apoyo y en el 2% el acceso a los métodos anticonceptivos era limitado. Pese a la fuerza de penetración del apoyo gubernamental directo a los métodos modernos de planificación de la familia, se cree que la demanda de servicios de planificación de la familia sigue superando la oferta. Por ejemplo, se calcula que en 1990 300 millones de mujeres de los países en desarrollo no tenían acceso a medios seguros y eficaces de anticoncepción.

82. Uno de los métodos más viejos utilizados para limitar el número de nacimientos es el aborto provocado. Se calcula que se practican entre 36 y 53 millones de abortos al año, 15 millones de los cuales se cree son abortos clandestinos. Según un estudio de las Naciones Unidas sobre políticas de aborto (Naciones Unidas, 1992a, 1993 y próxima aparición, a), sobre la base de la información disponible para 186 países, la mayoría de ellos (92%) permiten el aborto para salvar la vida de la madre. Los países que no permiten el aborto para salvar la vida de la madre son Chile y Malta, donde el aborto está prohibido en cualquier circunstancia. En algunos otros países, las leyes sobre el aborto prohíben el aborto en cualquier circunstancia, pero otras leyes, decretos y códigos lo permiten en determinados casos. Ejemplos de esto son Egipto, Filipinas, la República Centroafricana y la República Dominicana, donde los principios generales del derecho penal permiten el aborto para salvar la vida de la madre; Colombia, Mauricio y San Marino, donde la interpretación

jurídica suele permitir el aborto para salvar la vida de la madre; Honduras, cuyo código de ética médica lo permite para salvar la vida de la mujer, y el Nepal, país donde lo permite el Consejo Médico. El aborto para proteger la salud física de la mujer se permite en 121 países (65%). Son menos los países, 98 (52%) que permiten el aborto para proteger la salud mental de la madre, y 83 países (45%) lo permiten cuando el embarazo es resultado de violación o incesto. El número se reduce a 81 países (44%) cuando existe la posibilidad de malformación del feto, y a 55 países (30%) por razones económicas o sociales. Por último, en 41 países (22%), se tiene acceso al aborto simplemente solicitándolo.

83. Si se desglosan los 186 países por nivel de desarrollo se ponen de manifiesto importantes diferencias en las políticas de aborto entre los países en desarrollo y los países desarrollados (véase el gráfico VII). Por ejemplo, de los 56 países desarrollados, el 77% permiten el aborto por todos los motivos excepto "previa solicitud". En cambio, entre los 130 países en desarrollo, el porcentaje que permite el aborto varía considerablemente. Mientras que el 92% de los países en desarrollo permiten el aborto para salvar la vida de la mujer, solamente el 9% lo permiten por razones económicas o sociales, frente al 77% de los países desarrollados. Además, mientras solamente el 6% de los países en desarrollo permiten el aborto "previa solicitud", lo aceptan el 59% de los países desarrollados. Sobre la base de la información recibida de los 186 países, los datos indican que las políticas de aborto son considerablemente más restrictivas en los países en desarrollo que en los países desarrollados.

84. La OMS ha calculado que los abortos en condiciones de escasa seguridad causan entre una cuarta y una tercera parte de los fallecimientos relacionados con la maternidad en el mundo, y con frecuencia producen daños duraderos en la salud de las mujeres que sobreviven. Casi todas esas muertes y sus efectos adversos en la salud pueden prevenirse. Estudios hechos en hospitales en partes de Africa, Asia y América Latina parecen indicar que el número de abortos sin condiciones de seguridad aumenta en muchas zonas. El tratamiento de las complicaciones de este tipo de abortos también consume una cantidad importante de los recursos del hospital, con frecuencia a expensas de otros servicios de maternidad.

Gráfico VII

Bases sobre las cuales se permite el aborto, por nivel de desarrollo

(Porcentaje)

Fuentes: Abortion Policies: a Global Review, vol. I, Afghanistan to France (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.92.XIII.8); vol. II, Gabon to Norway (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.94.XIII.2); vol. III, Oman to Zimbabwe (publicación de las Naciones Unidas, de próxima aparición).

- | | |
|------------------------------------|----------------------------------|
| 1. Para salvar la vida de la madre | 5. Malformación del feto |
| 2. Para proteger la salud física | 6. Razones económicas y sociales |
| 3. Para proteger la salud mental | 7. Previa solicitud |
| 4. Violación o incesto | |

D. Distribución de la población

1. Tendencias

85. Informaciones de las Naciones Unidas revisadas recientemente indican que a mediados de 1990, el 43% de la población mundial (2.280 millones) vivía en zonas urbanas e integraba el 34% (1.400 millones) de la población de las regiones menos desarrolladas y el 73% (900 millones) de las regiones más desarrolladas (véase el gráfico VIII).

86. Se prevé que el nivel de urbanización alcance el 48% (2.960 millones de personas) en el año 2000. Las proyecciones de las Naciones Unidas muestran además que en el año 2025 esta cifra habrá aumentado a más del 60% y representará el 57% de la población de las regiones menos desarrolladas y el 84% de la población de las regiones más desarrolladas.

87. Las pautas de urbanización difieren considerablemente entre las regiones más desarrolladas y las menos desarrolladas. Mientras que las regiones menos desarrolladas están en proceso de rápida urbanización, que se prevé continúe en los próximos decenios, en las regiones más desarrolladas el proceso de urbanización se ha hecho más lento.

88. En el año 2015 el nivel de urbanización de las regiones menos desarrolladas habrá alcanzado el 50%; en el año 2025, habrá llegado al 57%, e incluirá a más de 4.000 millones de habitantes.

89. Los 47 países menos adelantados tienen menores niveles de urbanización y tasas más elevadas de crecimiento urbano que las regiones menos desarrolladas en su conjunto. Se prevé que alcancen un nivel de urbanización del 44% en el año 2025, el doble con creces de su nivel de 1990.

90. Se calcula que la tasa de crecimiento de la población urbana del mundo para el más reciente período quinquenal (1985-1990) es del 2,7% anual (3,8% en las regiones menos desarrolladas y 1% en las regiones más desarrolladas). Se espera que la tasa ronde el 2,5% cuando empiece el nuevo siglo, para reducirse a lo largo de cada uno de los tres siguientes períodos quinquenales hasta caer por debajo del 2% por primera vez en el período 2020-2025.

91. La población rural del mundo sigue creciendo y se espera que continúe haciéndolo, aunque con incrementos cada vez menores, hasta el año 2015, cuando debe empezar a disminuir lentamente. Se prevé que la población rural aumente de 3.000 millones en 1990 a 3.300 millones en el 2025; las tasas de crecimiento rural se reducirán del 1,1% en 1985-1990 al 0,4% en el período 2020-2025.

92. Las diferencias entre los países más desarrollados y las regiones menos desarrolladas son sorprendentes. Las tasas de crecimiento rural han sido negativas en las regiones más desarrolladas a lo largo de cuatro decenios, y se espera que esta reducción se acelere en los futuros decenios hasta alcanzar una tasa de -1,5% en el período 2020-2025.

93. En las regiones menos desarrolladas, se prevé que los números absolutos de habitantes rurales sigan aumentando hasta el año 2015. Sin embargo, las tasas de aumento ya han empezado a disminuir, del 2,2% en 1965-1970 al 1,2% en 1985-1990, y se espera que alcancen una tasa negativa de -0,3 en el período 2020-2025.

94. Una proporción importante de la población urbana del mundo reside en grandes aglomeraciones urbanas. En 1990, el 36% de la población urbana mundial residía en aglomeraciones de 1 millón o más de habitantes, y el 15% residía en aglomeraciones de 5 millones o más.

95. Desde 1970 Tokio ha sido la aglomeración urbana más grande del mundo y se prevé que siga siéndolo hasta el año 2010. Además de Tokio, las 10 mayores ciudades del mundo en 1990 eran Shangai, Bombay y Seúl en Asia; San Pablo, Ciudad de México, Buenos Aires y Río de Janeiro en América Latina; y Nueva York y Los Angeles en América del Norte. Sus poblaciones oscilaban de los 25 millones de habitantes de Tokio - la mayor con gran diferencia - a los alrededor de 10 millones de habitantes de Río.

96. El número de aglomeraciones urbanas muy grandes con poblaciones de más de 10 millones de habitantes aumenta rápidamente, especialmente en las regiones menos desarrolladas. En el año 2010, se prevé que contarán con más de 10 millones de habitantes 26 aglomeraciones urbanas, 21 de ellas en las regiones menos desarrolladas. Las regiones menos desarrolladas de Asia contarán con el 14% de las ciudades muy grandes; cinco de ellas estarán en América Latina y dos en Africa.

97. Las aglomeraciones urbanas situadas en las regiones menos desarrolladas tienen tasas de crecimiento considerablemente superiores y también mayores márgenes de tasas que las regiones más desarrolladas. Por ejemplo, tienen tasas de crecimiento superiores al 3,5 y se espera que mantengan tasas de alrededor del 3% o superiores hasta el año 2010 las siguientes grandes ciudades de Asia Meridional: Bombay, Delhi, Karachi, Dacca, Lahore, Hyderabad y Bangalore. Otras grandes ciudades que se espera mantengan altas tasas de crecimiento son Bangkok, Estambul, Yakarta, Lagos, Metro Manila y Teherán.

98. La estructura urbana de un país puede considerarse una medida aproximada de su nivel de desarrollo. La concentración de la población de un país en una única gran ciudad recibe el nombre de primacía. Siete de las 26 aglomeraciones más grandes del mundo contaban con más del 30% de la población urbana del país en 1990: Bangkok, Buenos Aires, El Cairo, Dakar, Lima, Metro Manila y Seúl; todas estas ciudades se encuentran en las regiones menos desarrolladas.

99. Los debates sobre las zonas urbanas y la urbanización suelen girar en torno a las ciudades muy grandes, pero la mayoría de la población - incluso la mayoría de la población urbana - no vive en las ciudades más grandes. En 1990, el 64% del total de los habitantes de zonas urbanas del mundo vivían en ciudades de menos de 1 millón de habitantes.

2. Políticas

100. En 1992, sólo 50 gobiernos de entre los 190 Miembros y Estados Observadores de las Naciones Unidas (26%) consideraban satisfactorias sus pautas de distribución demográfica (véase el cuadro 12), mientras que 140 (74%) se manifestaban insatisfechos. Sin embargo estas cifras representan una mejora en relación con las de 1990; sólo 32 de los 169 Estados Miembros y Observadores (19%) estaban satisfechos con su distribución demográfica, mientras que 137 (81%) deseaban un cambio.

Cuadro 12Opiniones de los gobiernos sobre las pautas de distribución espacial por nivel de desarrollo, 1992

	<u>Mundo entero</u>		<u>Países más desarrollados</u>		<u>Países en desarrollo</u>	
	<u>Número</u>	<u>Porcen- taje</u>	<u>Número</u>	<u>Porcen- taje</u>	<u>Número</u>	<u>Porcen- taje</u>
Satisfactorias	50	26	22	39	28	21
Deseables pequeños cambios	65	34	27	48	38	28
Deseables cambios importantes	<u>75</u>	<u>39</u>	<u>7</u>	<u>13</u>	<u>68</u>	<u>51</u>
Total	<u>190</u>	<u>100</u>	<u>56</u>	<u>100</u>	<u>134</u>	<u>100</u>

101. Los gobiernos de los países más desarrollados tienen mayores probabilidades de considerar satisfactorias sus pautas de distribución. Treinta y nueve por ciento de los países más desarrollados consideraban satisfactoria su distribución demográfica en comparación con sólo el 21% de los países menos desarrollados (28 de 134 países). Sin embargo, estas cifras representaban un aumento en relación con la cifra de 1990, de 14%.

102. La mayoría de los gobiernos que manifestaron un deseo de cambio en sus pautas de distribución querían cambios importantes. Setenta y cinco de los 190 gobiernos (39%) consideraban que sus países requerían cambios importantes. Cabe decir esto en particular de los países en desarrollo: 68 de los 134 países (51%) de ese grupo opinaban que era necesario introducir cambios importantes de distribución, en comparación con siete de los 56 países desarrollados (13%). Treinta de los 47 países menos adelantados consideraban necesarios cambios importantes de distribución y sólo cinco de estos países consideraban satisfactorias sus pautas actuales.

103. Veintisiete de los 56 países desarrollados (48%) consideraban deseables cambios importantes en sus modelos de distribución, en comparación con 38 de los 134 países en desarrollo (28%).

104. Las diferencias regionales en las opiniones de los gobiernos eran notables (véase el gráfico IX). Los gobiernos africanos manifestaban la mayor falta de satisfacción con respecto a su distribución demográfica: solamente el 15% consideraban satisfactorias sus pautas actuales y el 66% manifestaban el deseo de cambios importantes de distribución. En Africa septentrional y occidental, ni un solo gobierno estaba contento con la situación. Treinta y cinco de los 53 gobiernos africanos consideraban convenientes cambios importantes de distribución.

Gráfico IX

Opiniones de los gobiernos sobre su distribución espacial, 1992

Fuente: Banco de datos sobre políticas en materia de población de la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas.

105. Los gobiernos latinoamericanos también manifestaron estar poco satisfechos con su distribución demográfica. Mientras el 27% estaban satisfechos con sus pautas actuales, el 48% consideraban deseables cambios importantes. En cuanto a Asia, el 39% de los gobiernos deseaban cambios importantes, pero un número mayor (45%) consideraban que bastaría con cambios pequeños. Seis de los 38 gobiernos asiáticos consideraban satisfactoria su distribución demográfica actual.

106. En las regiones desarrolladas era menos probable encontrar defectos a los modelos imperantes. Por ejemplo, en Europa el 44% de los gobiernos consideraban satisfactoria su distribución demográfica. De los 22 gobiernos que consideraban deseable introducir cambios, solamente seis querían cambios importantes. Los dos gobiernos de América del Norte consideraban satisfactorias sus pautas demográficas. Por otra parte, el Japón no estaba satisfecho con su actual distribución demográfica y quería cambios importantes, sobre todo con respecto al rápido crecimiento de la zona metropolitana de Tokio.

107. Con respecto a las políticas que tienen por objeto ejercer influencia en las migraciones internas, el 64% de los gobiernos del mundo han adoptado políticas que procuran reducir o invertir la tendencia actual, que suele consistir en el movimiento de migrantes rurales hacia las ciudades. Es más probable que esas políticas existan en países en desarrollo, donde la urbanización sigue avanzando rápidamente.

E. Migración internacional

1. Tendencias

108. El decenio de 1980 fue testigo de bruscos cambios en las tendencias mundiales de la migración. En la sección I supra sobre refugiados se señalaron los cambios que habían tenido lugar en relación con las migraciones involuntarias. Esta subsección se centra en otros tipos de corrientes migratorias, en particular las que convergen en las zonas tradicionales de inmigración, Asia y Europa.

109. Entre los países tradicionales de inmigración, un acontecimiento importante fue la creciente proporción de inmigrantes procedentes de países asiáticos. Durante el período 1985-1989, los asiáticos integraban el 41% de los inmigrantes admitidos por Australia, el 44% de los admitidos por los Estados Unidos de América y el 48% de los admitidos por el Canadá. La proporción de inmigrantes europeos a Australia y el Canadá, que había sido importante hasta 1975, disminuyó al 31% y el 24% respectivamente en el período 1985-1989. En los Estados Unidos, los asiáticos superaron el número de inmigrantes procedentes de América Central y Sudamérica.

110. Los tres países de inmigración registraron un aumento total de inmigración entre 1980-1984 y 1985-1989. Durante el decenio de 1980 en su totalidad, Australia admitió 1,1 millones de habitantes; el Canadá cerca de 1,3 millones; y los Estados Unidos, alrededor de 5,9 millones. Además, como consecuencia de su ley de reforma y control de la inmigración de 1986, los Estados Unidos regularizaron la situación de cerca de 2,5 millones de personas entre 1989

y 1991. De las personas cuya situación se regularizó, alrededor del 90% procedían de América Central y del Sur.

111. En Europa, los datos disponibles sobre corrientes migratorias y el número de extranjeros en determinados países indican que los principales países de acogida de la región tuvieron migraciones netas muy bajas o incluso negativas en el período 1980-1984, pero que la migración neta aumentó notablemente en la mayoría de los países durante la segunda mitad del decenio. En la ex República Federal de Alemania, en particular, la migración neta aumentó de 15.000 personas en 1980-1984 a cerca de 1,9 millones durante 1985-1989. En ambos períodos, las entradas de ciudadanos alemanes constituyeron partes importantes del aumento total de población constituido por migraciones netas. En efecto, durante 1980-1984, la ex República Federal de Alemania registró una pérdida neta de migración de extranjeros, mientras el número de inmigrantes alemanes ascendió a 161.000. A lo largo del decenio, Alemania ganó más de 1,1 millones de ciudadanos por medio de la migración. Estos acontecimientos fueron posibles por la relajación de las restricciones a la emigración en los países de Europa oriental y porque las leyes alemanas dan derechos de ciudadanía a las personas de origen alemán que viven en el extranjero, los llamados alemanes étnicos. Aunque los acontecimientos que han tenido lugar en otros países han seguido de cerca la experiencia alemana, ésta fue excepcional en cuanto a su volumen: en otros países, las ganancias migratorias netas registradas durante el decenio de 1980 fueron considerablemente inferiores, de 263.000 personas en los Países Bajos, 207.000 en Suiza y 146.000 en Suecia. Además, Bélgica y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte registraron pérdidas netas de migración durante el decenio (véase el cuadro 13).

112. Aunque los cambios que tuvieron lugar en Europa oriental y la ex URSS en el decenio de 1980 contribuyeron a incrementar la emigración de la región, ésta se limitó en gran medida a la corriente de personas de origen judío, alemán, armenio o griego que contaban con patrias exteriores donde podían ser admitidos como emigrantes o con el respaldo de países, como Francia y los Estados Unidos de América, dispuestos a admitirlos con fines de reasentamiento. Se calcula que el número de personas que abandonaron la ex URSS para ser reasentadas en el extranjero aumentó de 44.000 durante el período 1981-1986 a 308.000 en 1987-1989. Solamente en 1990 unas 377.000 personas se marcharon de la ex URSS. Aproximadamente 185.000 de ellas eran judíos soviéticos que se reasentaron en Israel. En 1991, Israel admitió a 150.000 personas procedentes de la ex URSS.

Cuadro 13

Migración neta anual promedio de ciudadanos y extranjeros
en seis países europeos, 1970-1974 a 1985-1989

(Miles de personas)

País de acogida	Situación de los migrantes	Número anual promedio de inmigrantes			
		1970-1974	1975-1979	1980-1984	1985-1989
Bélgica	Ciudadanos	-3,7	-4,2	-10,7	-9,3
	Extranjeros	20,7	9,5	-0,1	7,6
	Total	17,1	5,3	-10,8	-1,7
Ex República Federal de Alemania	Ciudadanos	9,2	38,7	32,2	193,1
	Extranjeros	297,0	-32,4	-29,2	184,6
	Total	306,2	6,4	3,0	377,7
Países Bajos	Ciudadanos	4,0	5,7	-5,2	0,7
	Extranjeros	24,0	32,2	22,6	34,4
	Total	28,0	37,8	17,5	35,1
Suecia	Ciudadanos	-4,2	-1,5	-3,3	-2,9
	Extranjeros	11,9	18,9	8,1	27,3
	Total	7,6	17,5	4,8	24,4
Suiza	Ciudadanos	3,0	7,8
	Extranjeros	12,4	18,1
	Total	15,5	25,9
Reino Unido	Ciudadanos	-92,0	-61,4	-62,2	-23,0
	Extranjeros	41,8	40,4	34,8	47,2
	Total	-50,2	-21,0	-27,4	24,2

Fuentes: Bélgica, Institut National de Statistique, Annuaire Statistique de la Belgique, varios años (Bruselas); República Federal de Alemania, Statistisches Bundesamt, Statistisches Jahrbuch, varios años (Wiesbaden); Países Bajos, Centraal Bureau voor de Statistiek, Jaarstatistiek van de Bevolking, varios años (La Haya); Suecia, Statistiska Centralbyran, Resumen Estadístico de Suecia, varios años (Estocolmo); Suiza, Bundesamt für Statistik, Statistischer Jahrbuch der Schweiz, varios años (Berna); Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Central Statistical Office, Annual Abstract of Statistics, varios años (Londres).

113. En Asia, las estadísticas sobre el número de trabajadores migrantes registrados en sus países de origen antes de la marcha indica que su número se estabilizó en alrededor de 1,1 millones anualmente durante el decenio de 1980. Sin embargo, esos datos representan solamente las corrientes brutas, ya que algunos individuos cuyos contratos en el extranjero son de corta duración se cuentan varias veces. Aunque Asia occidental siguió siendo el principal destino de los trabajadores migratorios asiáticos, su proporción se redujo durante el decenio de 1980 (véase el gráfico X). La proporción de trabajadores que se dirigían a otros destinos aumentó del 5% en 1980-1984 al 11% en 1985-1989. Los nuevos destinos de los trabajadores migratorios asiáticos incluyen Brunei Darussalam, Hong Kong, el Japón, Malasia, la República de Corea, Singapur y la provincia de Taiwán, en China. Dado que en muchos de estos nuevos países importadores de mano de obra no hay normas que permitan la admisión de trabajadores extranjeros no calificados, las migraciones laborales cada vez se producen más al margen de la ley. En particular, el Japón ha sido un polo de atracción de migrantes indocumentados. Se calcula que a mediados de 1991 había 160.000 extranjeros instalados ilegalmente en ese país. Además, la inmigración legal al Japón también aumentó durante fines del decenio de 1980 y principios del de 1990, en particular después de que una enmienda a la ley de control de la inmigración y reconocimiento del estatuto de refugiado concediera a los descendientes de japoneses de segunda y tercera generación permisos de residencia a largo plazo. Como consecuencia, la población brasileña en el Japón aumentó de 15.000 personas en el decenio de 1989 a más de 56.000 en 1990, cuando entró en vigor la enmienda, y volvió a aumentar hasta cerca de 120.000 en 1991. Ese año, la población extranjera total registrada en el Japón era de 1,2 millones de personas, lo que significaba un aumento importante en relación con la cifra registrada en 1985, de 850.000 personas.

Gráfico X

Corriente de trabajadores migratorios asiáticos^a por lugar
de destino y precio del petróleo crudo, 1982-1989

Fuentes: World Population Monitoring, 1993 (publicación de las Naciones Unidas, de próxima aparición); y UNCTAD Commodity Yearbook, 1991 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.91.II.D.9).

^a Con exclusión de los trabajadores de China, Myanmar, Nepal y Viet Nam.

^b No se dispone de datos para la India.

2. Políticas

114. Aunque solamente se ha informado de algunos cambios en las políticas internacionales de migración desde la primera evaluación que figura en World Population Monitoring, 1991 (Naciones Unidas, 1992b), han sucedido dos acontecimientos políticos con enormes repercusiones en los movimientos migratorios mundiales y las políticas nacionales recientes. El primero de ellos fue la crisis del Golfo, que precipitó la marcha súbita de alrededor de 2 millones de migrantes del Iraq, Kuwait, Arabia Saudita y otros Estados del Golfo. El segundo fueron los rápidos cambios políticos producidos en Europa oriental y la ex URSS, que tuvieron enormes consecuencias económicas, políticas y sociales para los países de salida y de acogida, dado que grandes cantidades de personas emprendieron súbitamente la marcha de sus países de origen.

115. Desde 1989 ha habido relativamente escasas modificaciones en las políticas relativas a la inmigración internacional. La mayoría de los cambios observados en las políticas de inmigración tuvieron lugar durante el período 1986-1989, cuando el porcentaje de países con políticas para reducir la inmigración aumentó del 19% al 32%. Entre 1989 y 1993, el porcentaje aumentó del 32% al 35%. Con respecto a las políticas de emigración, la situación se invirtió en los últimos años. El porcentaje de países que pretendía reducir la emigración disminuyó del 25% al 20% entre 1989 y 1993. Sobre la base de este análisis se pone de manifiesto que, pese a la creciente preocupación planteada por la inmigración y sus consecuencias, sólo algo más de una tercera parte de los gobiernos del mundo quiere reducir el nivel de inmigración. Además, desglosar los datos por nivel de desarrollo no lleva a una conclusión diferente. Entre los países desarrollados, el porcentaje de países con políticas para reducir la inmigración es del 39%, frente al 34% para los países en desarrollo. De manera similar, en cuanto a políticas de emigración, la diferencia entre países desarrollados y en desarrollo es pequeña, con un 20% de países desarrollados que tienen políticas para reducir la emigración en comparación con un 19% de los países en desarrollo.

116. Un análisis hecho a partir de una comparación entre las políticas de inmigración de los gobiernos y el porcentaje de la población nacida en el extranjero o de nacionalidad extranjera indica que, aunque las políticas de inmigración se ven influenciadas en cierta manera por el volumen relativo de la población extranjera, no se limitan a estar en función de este factor (véase el cuadro 14). El porcentaje medio de habitantes nacidos en el extranjero entre los países con políticas que tienen por objeto aumentar la inmigración es del 11,2%; en cuanto a los países que desean mantener la inmigración o no intervienen, es del 3,1%; y en cuanto a los países que procuran reducir la inmigración, es del 3,9%. No obstante, estos datos agregados enmascaran en cierta medida la heterogeneidad entre los países que comparten la misma política de inmigración. Si se desglosan los datos por países se pone de manifiesto que una determinada política de inmigración puede abarcar una amplia gama de volúmenes relativos de la población de nacidos en el extranjero.

Cuadro 14Políticas de los gobiernos sobre inmigración por porcentaje de habitantes nacidos en el extranjero^a

(Número de países)

	Política de inmigración			Total
	La aumentan	La mantienen	La disminuyen	
Nacidos en el extranjero (porcentaje)				
Menos de 5,0	2	43	25	70
5,0 a 10,0	1	12	5	18
10,1 a 30,0	2	8	9	19
Más de 30,0	1	7	8	16
Número de países	6	70	47	123
Medio	14,2	8,5	13,5	10,7
Mediana	11,2	3,1	3,9	3,7

Fuentes: Anuario Demográfico de las Naciones Unidas, varios números; y Banco de datos sobre políticas en materia de población de la División de Población del Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas de la Secretaría de las Naciones Unidas.

^a Sobre la base de 123 países desarrollados y en desarrollo con datos disponibles sobre porcentaje de la población nacida en el extranjero o de nacionalidad extranjera.

117. A nivel regional, las políticas para reducir la inmigración tienen más poder de penetración en Europa, donde casi dos terceras partes de los países tienen políticas de este tipo. Las políticas de inmigración de los países receptores de Europa en el decenio de 1990 pueden considerarse una reacción a dos fenómenos: la diferencia socioeconómica entre países desarrollados y en desarrollo, y los drásticos cambios políticos y económicos que se produjeron en Europa oriental y los países recientemente independientes de la ex URSS. La política de inmigración europea ha descansado hasta ahora en tres pilares: el primero de ellos ha consistido en políticas que se concentran en frenar la corriente cada vez mayor de personas en busca de asilo e inmigrantes indocumentados procedentes de los países en desarrollo, Europa oriental y la antigua URSS. La creciente hostilidad y xenofobia hacia los inmigrantes en algunos de los países de acogida también ha contribuido a controlar la entrada de inmigrantes. Una manifestación de esa preocupación fue la convocatoria de reuniones, en 1991 y 1992, para hablar de los problemas que planteaban las

llegadas actuales y las que se preveía en el futuro y proponer soluciones. El segundo pilar de la política de inmigración europea ha consistido en que, mientras abrían las fronteras entre los Estados miembros de la Comunidad Europea, sus gobiernos pretendían armonizar sus políticas nacionales de inmigración internacional y de refugiados antes del 1º de enero de 1993, fecha en que comenzaba el Mercado Europeo Unico. Por último, el tercer pilar de la política de inmigración europea consiste en que los gobiernos anfitriones facilitarían la integración de los grupos inmigrantes ya residentes.

118. Dado el actual medio económico y político, parece improbable que se libere la política de inmigración en Europa en el futuro próximo. Las presiones combinadas de una tasa total de desempleo que ha aumentado al 9,4% en 1992 para 17 países de Europa (con exclusión de Europa oriental) y una creciente animosidad a relajar los controles a la inmigración por parte del público llevarán probablemente a limitar la inmigración en el futuro a las categorías de trabajadores muy especializados de los que haya grave escasez.

119. Entre los demás países desarrollados, el Canadá y los Estados Unidos de América, ambos países tradicionalmente receptores, han indicado estar satisfechos con sus niveles de inmigración, aunque el Canadá quiere aumentar el nivel de la inmigración permanente, mientras que los Estados Unidos procura mantenerlo. El objetivo de la Ley de Inmigración de los Estados Unidos de 1990 es aumentar la competitividad de la economía de los Estados Unidos admitiendo más inmigrantes cualificados y con educación superior sin dejar por ello de hacer hincapié en la reunificación de las familias.

120. El desmoronamiento de la ex URSS ha transformado lo que anteriormente era migración interna en migración internacional. Aunque la corriente masiva de inmigrantes que se prevé llegarán de la ex URSS todavía no se ha materializado, con una población total de 285 millones de personas y alrededor de 130 grupos étnicos, la zona sigue teniendo un importante potencial de migración. En mayo de 1991 se aprobó en principio una nueva ley por la que se permitía emigrar a cualquier persona en posesión de un pasaporte, que se preveía que entraría en vigor en enero de 1993. Sin embargo, el elevado costo de un pasaporte - equivalente a tres meses de un salario promedio - planteará un obstáculo financiero a muchas personas.

121. En Africa, solamente Guinea Ecuatorial y Namibia desean aumentar el nivel de inmigración con fines de asentamiento permanente. La mayoría de los gobiernos, 24, dicen intervenir, mientras 17 pretenden reducir el nivel y 10 quieren mantener la corriente de inmigrantes. En 1992, el Gobierno recientemente independiente de Namibia informó de que iba a relajar las restricciones a la inmigración con objeto de alentar a los extranjeros, en particular a empresarios y comerciantes de Asia, a inmigrar e invertir en el país.

122. Entre los países de la región de América Latina, la mayoría de ellos, 21 de 33, tienen políticas para mantener el nivel de inmigración o no intervienen. Un aspecto interesante de la política de inmigración en América Latina es que tres países (Argentina, Guyana y Uruguay) informan de que desean aumentar el nivel de inmigración permanente. Algunos países de la subregión, recordando

anteriores olas de migración europea a Sudamérica, están examinando maneras de facilitar la inmigración de trabajadores especializados de Europa oriental y la ex URSS. Un plan de esta índole, anunciado por la Argentina en febrero de 1992, propone alentar la inmigración de Europa oriental y central a Patagonia y a otras regiones del país con escasa población. El plan del Gobierno también prevé la admisión de 100.000 inmigrantes de la ex URSS, que financiaría en parte la Comunidad Europea.

123. Bolivia, Chile, el Paraguay, el Uruguay y Venezuela también están examinando maneras de promover la inmigración. El Gobierno de Chile está examinando un plan para atraer inmigrantes especializados de Europa oriental. En Venezuela, el Ministerio de Planificación está organizando la contratación de 50.000 técnicos de Europa central y oriental a lo largo de los próximos cinco años, sobre la base de solicitudes detalladas de potenciales empleadores del sector privado. Los inmigrantes seleccionados recibirán garantía de obtener empleo, serán transportados a Venezuela gratuitamente, recibirán un pago en efectivo para ayudarles a cubrir los gastos de reubicación, y lecciones de español.

124. En Asia, la migración es bastante distinta a la de otras regiones en que: a) es organizada; b) está alentada por los países de origen de los inmigrantes debido a las importantes remesas de divisas que les reporte; y c) se caracteriza por la creciente frecuencia de la migración ilegal y la proporción de jóvenes trabajadoras entre los migrantes. Dentro de la región de Asia, durante el pasado decenio se ha registrado un crecimiento importante de migración contratada, con cálculos que indican que en Asia hay 1 millón de trabajadores contratados por ese sistema y otros 3 millones en el Golfo. Entre los países exportadores de mano de obra (Bangladesh, China, Egipto, Filipinas, la India, Indonesia, Jordania, Malasia, Nepal, el Pakistán, la República de Corea, Sri Lanka, Tailandia y el Yemen) la crisis del Golfo tuvo graves consecuencias a nivel nacional y para los migrantes a título particular. Tras la invasión de Kuwait, se calculó que 2 millones de migrantes árabes y asiáticos habían regresado a sus países de origen procedentes del Iraq, Kuwait, la Arabia Saudita y los demás Estados del Golfo. Se estimó que la pérdida de envíos de divisas a los países exportadores de mano de obra alcanzaba los 750 millones de dólares de los EE.UU., lo que a su vez contribuyó a una crisis de divisas en varios países, especialmente Bangladesh, Filipinas, la India, el Pakistán y Sri Lanka.

125. Con respecto a las políticas internacionales de migración en Asia occidental, la tendencia a reducir la dependencia de la mano de obra extranjera, ya subyacente en muchos de los países importadores de mano de obra a fines del decenio de 1980, se ha intensificado como consecuencia de la guerra del Golfo. El Gobierno de Kuwait, que temía haber llegado a depender excesivamente de la mano de obra extranjera (en 1985 el 60% de la población estaba integrada por extranjeros), en 1989 empezó a promover el empleo de kuwaitíes en el sector privado. Tras la liberación del país en 1991, se permitió a los antiguos residentes no nacionales que permanecieran o regresaran, pero con sujeción a controles mucho más estrictos en sus condiciones de empleo. En un intento de promover la omanización y reducir la proporción de expatriados, el Omán promulgó nuevas normas en 1992 por las que se proporcionaba al sector privado incentivos

sin precedentes para impartir formación a omaníes, incluidas subvenciones que cubrían del 50 al 80% de los sueldos de las personas que recibían formación.

126. En Oceanía, solamente Nueva Zelandia tiene una política encaminada a aumentar el nivel de inmigración; aunque un país procura reducir el nivel de inmigración (Estados Federados de Micronesia), dos países dicen no intervenir (las Islas Marshall y Vanuatu) y los otros nueve países procuran mantener el nivel.

III. LA POBLACION Y EL MEDIO AMBIENTE: LA TIERRA, LOS BOSQUES Y EL AGUA

127. Los argumentos en pro de una reducción de los niveles de crecimiento de la población, basados sobre todo en que las elevadas tasas impiden el desarrollo socioeconómico, tienen una nueva dimensión: la protección del medio ambiente mundial. En el contexto de las muchas fuerzas que afectan la base de recursos ecológicos de la que en última instancia depende el desarrollo sostenible cada vez se tienen más en cuenta los factores demográficos.

128. En los países desarrollados, gran parte si no toda la presión ambiental se deriva de las pautas de producción y consumo y de la tecnología; como consecuencia, los vínculos con la población son debilísimos. Sin embargo, en los países en desarrollo, las presiones sobre los recursos básicos naturales renovables (tierras cultivables, bosques y agua), impulsadas por el rápido crecimiento demográfico de los últimos decenios, muchas veces han entorpecido las capacidades de regeneración de esos recursos. En un creciente número de casos, las presiones demográficas se relacionan con el aumento de la tierra cultivada; la redistribución de la tierra cultivable de primera calidad para dedicarla a usos no agrícolas en el proceso de urbanización; la fragmentación de las explotaciones agrícolas; la tala de bosques por migrantes; la intensificación de la producción agrícola de maneras que deterioran la calidad de la tierra; y conflictos en torno a las tierras.

129. Durante el período de 1977-1979 a 1987-1989, a pesar de una intensa presión a la baja sobre las tierras agrícolas sometidas cada vez más a usos no agrícolas y a pérdidas masivas de tierras cultivables debidas a la erosión, las tierras agrícolas aumentaron en un 0,8% en Asia, el 4,4% en Africa y el 10,9% en Sudamérica. Dado que se tiende a cultivar en primer lugar las zonas con tierra de buena calidad, para disponer de más tierras se requiere utilizar cada vez en mayor medida tierras marginales, por ejemplo selvas bajas, cuevas pronunciadas y tierras semiáridas. Aunque en América Latina y en Africa y en partes de Asia meridional las tierras cultivables son relativamente abundantes, gran parte de ellas tienen suelos pobres, están situadas en zonas de condiciones hidrológicas extremadamente adversas o presentan riesgos sanitarios excepcionales.

130. Pese a la extensión de las tierras explotadas, la desigualdad de la distribución de las tierras sigue siendo un problema extendidísimo. Son numerosos los agricultores sin tierra, con porcentajes de familias que carecen de tierra del 17 en América Latina, 11 en el Oriente medio, 15 en Asia meridional y 6,5 en Africa. Lo que es aún más importante, los pequeños agricultores con tierras demasiado escasas para poder servir de modo de

subsistencia, comprenden alrededor del 60% de las familias dedicadas a la agricultura de los países en desarrollo como grupo. El elevado porcentaje de familias de pequeños agricultores es en gran medida resultado del rápido crecimiento de la población y las normas de división de las tierras por herencia, típicas de la mayor parte de los países en desarrollo que han contribuido a la fragmentación de las explotaciones agrícolas. Muchos países en desarrollo se caracterizan por la fragmentación de la tierra producida por el aumento de la población, fenómeno bien documentado para Bangladesh, Burundi, Guatemala, Haití, Honduras, la India, Malawi, Nepal, la Nigeria sudoriental y Rwanda. En la medida en que la fragmentación de las tierras no va acompañada por la introducción de técnicas agrícolas intensivas ecológicamente sostenibles (por ejemplo, sembrar dos cultivos distintos), los agricultores con explotaciones cada vez más pequeñas se ven obligados a "minar" sus tierras acortando los períodos de barbecho, podando los árboles que quedan, o a migrar y dedicarse a prácticas ecológicamente destructivas de extensificación de la tierra en tierras marginales cuyas condiciones climáticas y de los suelos están mal adecuadas a los cultivos anuales.

131. El crecimiento de la población también ha entorpecido las prácticas agrícolas tradicionales. Por ejemplo, en partes del Africa al sur del Sáhara, las condiciones agroecológicas y las bajas densidades demográficas anteriormente garantizaban la sostenibilidad de los cultivos rotatorios y la transhumancia en el contexto de normas consuetudinarias de propiedad comunal y derechos de uso de los miembros de la comunidad. En los últimos decenios, sin embargo, el elemento más básico de ese sistema agrícola - la capacidad de rotar la tierra dentro de los límites de la comunidad - se ha visto socavado por las presiones demográficas, creando escasez de tierra y conflictos.

132. Mucho se ha dicho sobre la función del crecimiento demográfico en la deforestación, en particular la de los bosques tropicales húmedos que cubren más de 1.500 millones de hectáreas y son los ecosistemas más ricos en biomasa y diversidad. Alrededor de dos terceras partes de los bosques tropicales se encuentran en América Latina, y el resto está dividido entre Africa y Asia. Se calcula que la deforestación tropical avanzaba a un ritmo de 17 a 20 millones de hectáreas por año a fines del decenio de 1980, es decir, aproximadamente al 0,9% anual. Aunque con frecuencia se considera que la fuerza que rige la destrucción de los bosques tropicales húmedos es la demanda de tierras ejercida por cada vez más numerosos campesinos sin tierras o pequeños agricultores, las causas más importantes de la deforestación tropical son las talas comerciales en Africa y Asia meridional, y la cría de ganado en América Central y América Latina. Además del daño directo que pueden causar a los bosques, la tala y la cría de ganado también desempeñan una función instrumental en posibilitar que los agricultores sin tierras, los desempleados y los pequeños agricultores se establezcan en los bosques húmedos tropicales. Es difícilísimo penetrar en las selvas tropicales en condiciones normales, pero las carreteras de acceso abiertas para realizar actividades de tala y ganadería han abierto grandes segmentos de las selvas tropicales a las que anteriormente resultaba imposible llegar a los particulares y donde ahora puedan apropiarse de una parcela de tierra.

133. Una causa importante de la deforestación de los bosques tropicales secos y las zonas arboladas no forestales situadas cerca de asentamientos humanos densos en Africa y Asia meridional son las talas de árboles para conseguir leña. Las poblaciones con escasez de combustible suelen ser los pobres de las zonas rurales que viven en zonas con escasas lluvias, suelos pobres y zonas de malezas y semidesérticas de Africa, Asia y América Latina. Alrededor de 1.300 millones de personas viven en zonas en las que el combustible para leña se consume a mayor velocidad que la que les lleva a los árboles crecer: 70 millones de ellos se encuentran en Africa del norte y Asia occidental; 145 en las partes secas de América Latina; 130 millones en el Africa al sur del Sáhara, principalmente en las zonas de sabana del oeste, centro y sudeste del continente; y 710 millones en el campo y las pequeñas ciudades de Asia, sobre todo en las grandes llanuras de los ríos Indo y Ganges y en el Asia sudoriental. Aunque el rápido crecimiento demográfico contribuye considerablemente al aumento de la demanda de combustible, el consumo de leña es en gran medida función de los ingresos: disminuye cuando aumentan los ingresos familiares y el tamaño de la ciudad, lo que parece querer decir que el constante crecimiento de los ingresos y de la urbanización reducirá esta fuente de presión sobre los bosques. Sin embargo, en muchos países la situación puede empeorar de corto a mediano plazo porque los habitantes de las ciudades cada vez dependen más del carbón de leña.

134. Aunque el consumo mundial anual de agua equivale a alrededor del 10% del suministro renovable total, el agua ya es un recurso escaso en muchas partes del mundo. Alrededor de 80 países, con el 40% de la población mundial, padecen grave escasez de agua. La mayor parte del uso mundial de agua corresponde a la agricultura de regadío, con aproximadamente el 70% del uso total. Se prevé que las tasas de utilización de agua seguirán aumentando hasta bien entrado el próximo siglo, a causa del aumento de las tasas de regadío en muchas partes del mundo. Las proyecciones hechas por hidrólogos indican que para cubrir la demanda en el año 2000 se requeriría utilizar prácticamente toda el agua fresca disponible en Africa septentrional y Asia occidental.

Notas

¹ Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992, vol. I, Resoluciones aprobadas por la Conferencia (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.I.8 y corrección), resolución I, anexo II.

² Incluidos la esterilización masculina y femenina; los dispositivos intrauterinos; la píldora; los anticonceptivos inyectables e implantables hormonales; los condones; y los métodos femeninos de barrera - diafragma, tapón cervical, espumas espermicidas, cremas, geles y esponjas.

Referencias

Naciones Unidas (1992a). Abortion Policies: A Global Review, vol. I, Afghanistan to France. ST/ESA/SER.A/129, número de venta: E.92.XIII.8.

_____ (1992b). World Population Monitoring, 1991. ST/ESA/SER.A/126, número de venta: E.92.XIII.2.

_____ (1993). Abortion Policies: A Global Review, vol. II, Gabon to Norway. ST/ESA/SER.A/129/Add.1, número de venta: E.94.XIII.2.

_____ (de próxima aparición, a). Abortion Policies: A Global Review, vol. III, Oman to Zimbabwe. ST/ESA/SER.A/129/Add.2.

_____ (de próxima aparición, b). World Population Monitoring, 1993.
